

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLÍTICO.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRICION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora de San Pablo, núm. 10, pral.—En la librería de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Ballière, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Sábado 11 de agosto de 1855.

PROVINCIAL. En las principales librerías y por librería franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 48.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los Sres. Savrel y Ribollat, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

ANO I.—NUMERO 181.

MADRID 10 DE AGOSTO.

NUESTRA INTERVENCION

EN LA GUERRA DE ORIENTE.

ARTICULO III.

Al enumerar ayer los puntos de política internacional, que podrían servir de base de las negociaciones para nuestra supuesta alianza con la Francia y la Inglaterra para la guerra de Oriente, no pudimos menos de acordarnos de Gibraltar.

Y hablando de Gibraltar, y de la actual guerra europea, no era posible que nos olvidáramos, ni dejásemos de hacer mención de un notable folleto que con el título de *La Paix* publicó hace cuatro ó cinco meses en París el famoso publicista francés Emilio de Girardin.

Ese folleto tiene por objeto probar que solo hay dos caminos para buscar buen término á la guerra de Oriente: ó sublevar la Polonia, y de mas nacionalidades descontentas; ó proclamar la libertad de los mares, empezando por destruir á Gibraltar, á Sebastopol, y demas fortalezas que dominan los estrechos. Lo primero es censurado y lechado por Emilio de Girardin por imposible y por innecesario; y se decide en favor de lo segundo.

Para dar á nuestros lectores una idea de los planes del folletista francés, traducimos y copiamos los siguientes párrafos, en los que está contenido todo el pensamiento de su obra.

«Hay un equilibrio que establecer distinto del equilibrio europeo: el equilibrio humano, el equilibrio entre el trabajo y el salario, entre el salario y las utilidades, entre la producción y el trabajo. Hay, una política que se sigue, distinta de la política de engrandecimiento del territorio por la rivalidad; la guerra, la conquista, la dominación: y es la política del engrandecimiento del hombre por la reciprocidad, la paz, el progreso, la circulación. El primer acto y la primera garantía de esa política, tal como yo la comprendo, sería la declaración de los derechos del Mar. Igualdad marítima de todas las naciones, pequeñas ó grandes, atrasadas ó adelantadas! Destrucción simultánea y voluntaria de todas las fortificaciones, cualesquiera que sean, que bajo el pretexto de proteger, ó un punto débil, ó un interés territorial, amenazan la libertad marítima! Por consiguiente, destrucción de Sebastopol, que domina el mar Negro; pero también, y al mismo tiempo, destrucción de las cuatro plazas fortificadas, que cierran la entrada y la salida del estrecho de los Dardanelos; destrucción de todas las obras construidas en Gibraltar que humillan al Mediterráneo; abolición de los derechos de peaje del Sund, que ponen á contribucion el Báltico; en una palabra, neutralización de todos los estrechos, emancipación de las embocaduras de todos los ríos, y apertura por medio de esfuerzos comunes de todos los istmos, con el objeto de facilitar y abreviar la navegación.

«Si la Inglaterra exige y tiene derecho para exigir el desarme de Sebastopol, sea lógica: dé el ejemplo desarmando á Gibraltar! Entonces, la susceptibilidad moscovita quedaría á salvo y en libertad para acceder á lo que se le pide; la lucha cambiaría de naturaleza y de terreno; no sería ya una lucha contra la barbarie por las armas de la barbarie, sino una lucha contra la barbarie por los medios de la civilización; no habría ya ni vencedores ni vencidos; no habría mas que émulos; ninguno perdería, todos ganarían; sería la inauguración de una nueva era. A los mas adelantados en los caminos de la civilización toca dar el ejemplo: los menos adelantados no están obligados sino á seguirle. Que la Inglaterra lo dé, pues! «Puede alegar alguna razón para dispensarse de hacerlo?

«El Austria y la Francia, sin cuyo concurso está plenamente demostrado que la Inglaterra no puede nada contra la Rusia, no tienen mas que quererlo firmemente para obtener de la Rusia y de la Inglaterra el sacrificio recíproco y simultáneo de Sebastopol y de Gibraltar, sacrificio completado y sistematizado por la neutralización de los demas estrechos. De esta manera, por la libertad de los mares, reclamada por todos los progresos de la navegación y de la industria, por todas las necesidades del consumo y del trabajo, quedarían desatados todos los nudos de una cuestión, que el sable ha sido hasta hoy impotente para cortar.

«La Francia, que tenía sin duda menos interés que la Inglaterra y que el Austria en que la Rusia no se apodera de los Principados Danubianos, ni del estrecho de los Dardanelos, ha hecho bastantes sacrificios para haber adquirido el derecho de pedir á la Gran Bretaña que tome, desarmando á Gibraltar, una iniciativa que permita al nuevo Czar desarmar á Sebastopol, sin temor de señalar el principio de su reinado con un acto, que podría ser calificado de debilidad. En el orden de ideas, dentro del que me colocó y raciocino, y que sería el triunfo completo y definitivo de Grocio, *Mare liberum*, sobre Selden, *Mare clausum*; en ese orden de ideas en que la libertad de los mares, sucediendo al feudalismo de los mares, sería universalmente proclamada y eficazmente realizada; ¿qué perderían la Inglaterra, la Rusia, la Turquía, desarmando á Gibraltar, á Sebastopol, y las fortalezas, que defienden la entrada de los Dardanelos? No perderían nada, y ganarían el quedar aliviadas de la carga de un gasto considerable, que sería ya inútil.

«Hay el genio de la guerra, ¿por qué no ha de haber el genio de la paz? ¿Por qué la paz, como la guerra, no ha de tener sus batallas y su gloria? ¿Y qué gloria mayor para la paz que poner fin á la guerra poniendo y logrando por garantía la libre y segura circulación de todos los mares?

«Si la Francia lo exigiera á la Inglaterra, la Inglaterra no se lo podría negar á la Francia, y así la Francia lo conseguiría, es indudable que la Rusia, encontrando una puerta abierta para volver á los consejos de la Europa, de los que ha salido inconsideradamente, se apresuraría á recobrar en ellos su puesto hoy vacío. Ninguna nación perdería en este desenlace imprevisible; todos los pueblos ganarían con él, por que su bienestar se aumenta por todo lo que tiende de un modo directo ó indirecto á facilitar la navegación, á abreviar las distancias, á disminuir los fletes, y á multiplicar los cambios.

«Hay tres alternativas:

«O lo paz mal hecha, y por lo tanto precaria;

«O la guerra sobre el Vístula para concluir la sobre el mar Negro;

«O el desarme recíproco y simultáneo de Sebastopol y de Gibraltar, primer acto de la emancipación universal de todos los mares, de

«dos; no habría mas que émulos; ninguno perdería, todos ganarían; sería la inauguración de una nueva era. A los mas adelantados en los caminos de la civilización toca dar el ejemplo: los menos adelantados no están obligados sino á seguirle. Que la Inglaterra lo dé, pues!

«Puede alegar alguna razón para dispensarse de hacerlo?

«El Austria y la Francia, sin cuyo concurso está plenamente demostrado que la Inglaterra no puede nada contra la Rusia, no tienen mas que quererlo firmemente para obtener de la Rusia y de la Inglaterra el sacrificio recíproco y simultáneo de Sebastopol y de Gibraltar, sacrificio completado y sistematizado por la neutralización de los demas estrechos. De esta manera, por la libertad de los mares, reclamada por todos los progresos de la navegación y de la industria, por todas las necesidades del consumo y del trabajo, quedarían desatados todos los nudos de una cuestión, que el sable ha sido hasta hoy impotente para cortar.

«La Francia, que tenía sin duda menos interés que la Inglaterra y que el Austria en que la Rusia no se apodera de los Principados Danubianos, ni del estrecho de los Dardanelos, ha hecho bastantes sacrificios para haber adquirido el derecho de pedir á la Gran Bretaña que tome, desarmando á Gibraltar, una iniciativa que permita al nuevo Czar desarmar á Sebastopol, sin temor de señalar el principio de su reinado con un acto, que podría ser calificado de debilidad. En el orden de ideas, dentro del que me colocó y raciocino, y que sería el triunfo completo y definitivo de Grocio, *Mare liberum*, sobre Selden, *Mare clausum*; en ese orden de ideas en que la libertad de los mares, sucediendo al feudalismo de los mares, sería universalmente pro-

«clamada y eficazmente realizada; ¿qué perderían la Inglaterra, la Rusia, la Turquía, desarmando á Gibraltar, á Sebastopol, y las fortalezas, que defienden la entrada de los Dardanelos? No perderían nada, y ganarían el quedar aliviadas de la carga de un gasto considerable, que sería ya inútil.

«Hay el genio de la guerra, ¿por qué no ha de haber el genio de la paz? ¿Por qué la paz, como la guerra, no ha de tener sus batallas y su gloria? ¿Y qué gloria mayor para la paz que poner fin á la guerra poniendo y logrando por garantía la libre y segura circulación de todos los mares?

«Si la Francia lo exigiera á la Inglaterra, la Inglaterra no se lo podría negar á la Francia, y así la Francia lo conseguiría, es indudable que la Rusia, encontrando una puerta abierta para volver á los consejos de la Europa, de los que ha salido inconsideradamente, se apresuraría á recobrar en ellos su puesto hoy vacío. Ninguna nación perdería en este desenlace imprevisible; todos los pueblos ganarían con él, por que su bienestar se aumenta por todo lo que tiende de un modo directo ó indirecto á facilitar la navegación, á abreviar las distancias, á disminuir los fletes, y á multiplicar los cambios.

«Hay tres alternativas:

«O lo paz mal hecha, y por lo tanto precaria;

«O la guerra sobre el Vístula para concluir la sobre el mar Negro;

«O el desarme recíproco y simultáneo de Sebastopol y de Gibraltar, primer acto de la emancipación universal de todos los mares, de

«todos los estrechos, de todos los ríos, y de la apertura sucesiva de todos los istmos

«Elíjase entre ellos!

«Pero si esta última alternativa es la única que puede, honrosamente para todos, restablecer de un modo sólido la paz; si la paz es posible con estas condiciones; ¿por qué no se ha de hacer?

«Sería mas que una victoria ganada; sería un progreso realizado.

«Los progresos son las victorias de la paz. No vamos á analizar las ideas del folletista francés, ni á hacer la crítica de los móviles y tendencias de su opúsculo; pero es indudable que lo que en él propone sería aceptado con mucha satisfacción por todas las naciones europeas, excepto por la Inglaterra.

La Rusia consentiría indudablemente sin vacilar en perder á Sebastopol á trueque de que se le dejara franco el paso de los Dardanelos, y en libertad de sacar sus buques de guerra al Mediterráneo, que es hoy el sueño dorado de su ambición.

El Austria, la Francia, todas las demas potencias europeas, verían igualmente con placer que desapareciera esa fortaleza formidable, que conserva en poder de la Gran Bretaña la puerta del Mediterráneo, y que le daría una indecible ventaja en el caso de una guerra occidental.

La Inglaterra sería la única que perdería demasiado para que pudiera conformarse con esa idea; pero la Inglaterra no se halla por sí sola en caso de dictar las condiciones de la paz, y podría ser obligada por las demas potencias europeas á acceder á condiciones, que, aunque le fueran muy desfavorables, serían honrosas para todos.

La mayor dificultad para pensar en el desarrollo y práctica del proyecto de Girardin, estaría en el modo de proponerlo. Escribir folletos es cosa muy distinta que conducir negociaciones diplomáticas; y se comprende con facilidad las razones de conveniencia, y de prudencia, que imposibilitarían al gobierno francés, por ejemplo, de proponer á la Gran Bretaña el sacrificio de Gibraltar, por mucho que le agradara verlo realizado.

Pero lo que sería en el gobierno de Napoleón III una ligereza inconcebible, un inconveniente y muy arriesgado paso de política aventurera y novelesca, tendría caracteres de índole muy diversa en el gobierno español. No podría este iniciar hábilmente en los círculos diplomáticos una cuestión, para la que debería mirar como seguras las simpatías secretas de casi todas las potencias europeas? No podría esperarse que esas simpatías irían descubriéndose poco á poco á medida que la ocasión se brindara para ello, y que llegara á discutirse formalmente, y á resolverse de un modo satisfactorio lo que hoy no se convierte ni se puede convertir en asunto de estudio y de debate, por no estar nadie en términos hábiles para proponerlo?

Nuestros lectores habrán comprendido desde luego que al formular las anteriores preguntas y al hacer las hipótesis que preceden, nos hemos olvidado por completo de la situación actual diplomática de España, y de los hombres que nos gobiernan. Nuestros lectores se reirían con razón de nosotros si quisiéramos encargar una difícilísima empresa, digna del genio de Al-beroni, de la destreza de Aranda, ó del tacto político de Azara; al ministerio Espartero-Bruil, y mas especialmente al actual ministro de Es-

tado, tan desgraciado para las empresas diplomáticas, aun las mas insignificantes, como se vió en su reciente viaje á Irun.

Hé ahí una de las principales razones que hacen que nos opongamos al proyecto de intervenir en la guerra de Oriente; porque haríamos sacrificios enormes, y no tenemos medios diplomáticos de ninguna clase para obtener en cambio la mas pequeña ventaja.

Hé ahí tambien porque creemos que la adquisición de Gibraltar no puede ser considerada tampoco como una base para negociar nuestra supuesta alianza con las potencias occidentales.

Creemos digna de este lugar preferente de nuestro periódico la carta que sigue, escrita por uno de nuestros amigos en la capital de Castilla la Vieja.

Valladolid 8 de agosto de 1855.

Amigos míos: el aspecto de las cosas públicas disgusta vivamente los sentimientos patrióticos de estos honrados castellanos, cuyas ideas monárquico-liberales se consideran contrariadas por la invencible y peligrosa apatía, por el absoluto nihilismo de un gabinete que sin iniciativa ni firmeza en las Cortes y fuera de las Cortes, no ha conseguido realizar ninguna de las esperanzas que impulsaron el alzamiento nacional. Cuantos cargos dirijan Vd. por esto al ministerio, no bastarán para espresar el descontento que reina por su torpeza é insignificancia, precisamente en los momentos en que mas se necesita el acierto y el valor cívico.

Para que Vds. puedan fundar, si les place, en el estado de la opinion la justa censura á los actos del poder que de continuo compromete los intereses del reino, les diré que es general el convencimiento de que las manifestaciones de la nación para derrocar el ominoso imperio de la arbitrariedad, herido de muerte en junio, no podían evitarse; pues no los ha habido mas necesarias ni de mas justo origen al menos por parte de los pueblos.

Por lo mismo que esta creencia se halla tan arraigada en todos los ánimos, el efecto de los incesantes desengaños producido por la dominación y monopolio de hombres nulos y desprestigiados, es mas triste y no hay nadie que no clame porque se satisfaga cuanto antes la necesidad de sustituir el actual consejo de la Corona con otro compuesto de hombres idóneos, resueltos y que sepan administrar, reformar, gobernar.

No será esta provincia, á juzgar por lo que hasta ahora vemos, la que mas facilidades ofrezca para llevar á efecto con útil resultado la ley de desamortización; pues ni síntomas se advierten de la actividad que las disposiciones acordadas debían producir.

El empréstito forzoso se queda aquí voluntariamente, y no tardará en pagar del todo cubierto el cupo de la provincia.

Hay bastante paralización en los negocios, y las clases menesterosas son las que mas sufren las deplorables consecuencias de esta manera de vivir provisional, tan llena de recelos y desconfianza.

El orden público sigue inalterable, y con la disolución de la fuerza de los hermanos Hierro, queya supongo sabrán Vds., se cree que los sectarios del carlismo no hagan en Castilla la Vieja nuevas intentonas.

Los estados demostrativos de los servicios que constantemente prestan los diferentes tercios de la Guardia civil en todo el reino son para nuestra patria páginas de heroísmo y de gloria que adunan de continuo las virtudes cívicas y militares.

Siempre modestos, generosos y desprendidos los individuos de tan distinguido cuerpo, añaden todos los dias nuevos títulos á los que ya

ce, benévola, y si nos atrevemos á decirlo, verdaderamente patriarcal.

Reginaldo llevaba habitualmente un vestido de caza de paño gris.

En el momento que introducimos á nuestros lectores en su casa, acababa de venir de caza y de mudarse las botas.

Dos grandes galgos, de pelo áspero, acostumbrados á perseguir al javalí en sus mas impenetrables escondrijos, estaban acostados á sus pies.

De tiempo en tiempo aquellos nobles compañeros levantaban hacia el viejo caballero su inteligente cabeza como si quisiesen solicitar una caricia.

Por interesante que fuese la lectura, el anciano principiaba á adormecerse.

Este estado de somnolencia hubiera podido durar mucho tiempo si no se hubiese interrumpido de repente de una manera brusca é imprevista.

Abrióse una puerta del salón, y entró Margarita exclamando:

—Padre mio! padre mio!

Despertó el baron de repente, abrió los ojos y levantó la cabeza.

—Padre mio! padre mio! replicó Margarita.

—Que hay, querida hija? que hay? preguntó vivamente Reginaldo.

—Buena noticia! buena noticia! él viene.

—Que viene, dices.

—Sí, padre mio.

—¿Quién?

—El! él!

—¿Quién es él?

—No lo adivinai?

—No por cierto.

cuentan en la consideracion pública. Hé aquí una prueba mas que añadir á tantas otras.

Ministerio de la Guerra. Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) se ha enterado con satisfacción del sábio de V. E. del día de ayer, noticiando el generoso desprendimiento con que todos los individuos del sexto tercio del Cuerpo de su cargo han renunciado y duplicado se admiten en beneficio del Erario los pluses de campaña que les corresponden por el tiempo que han estado operando contra las esterminadas facciones que se levantaron en Aragón. S. M. ha tenido á bien aceptar este acto, mandándole reiterar á V. E. las consideraciones manifestadas en Real orden de 18 de julio anterior al admitir otro ofrecimiento igual de los individuos del segundo tercio que V. E. de á nombre de S. M. las gracias á los del sexto, y que su conducta se haga pública en la Gaceta.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y en contestacion. Madrid 9 de agosto de 1855.—O'Donnell.—Sr. Inspector general de la Guardia civil.

Las escampavias *Turia* y *Gallardo*, de la sexta division de guarda-costas, apresaron en el sitio llamado la Punta, y en aguas de Punta la Anguila, 19 fardos de tabaco y un falucho pescador con 22 fardos, tambien del propio articulo.

La reina ha tenido á bien conceder el *Regium Exequatur*, con fecha 6 del actual, á Mr. Limperani, nombrado cónsul de Francia en Cádiz.

Asimismo S. M. se ha servido autorizar, con igual fecha, á Mr. Guibert para desempeñar el viceconsulado de misma nacion en Soler.

Tomando acta la *Gaceta* de las noticias que se han publicado en los periódicos sobre la compra de maderas en Movila con destino á nuestros arsenales dice que, segun participó el comandante general del apostadero de la Habana en 10 de octubre del año último al ministerio de Marina, la junta economica de dicha plaza, en vista de los dos cargamentos que para el arsenal de la misma y los de la Península habia contratado en Movila el capitán de navio D. Juan de Dios Ramos Izquierdo, habia acordado que se autorizase para celebrar tercera contrata, bajo las mismas bases y en mayor escala, si posible fuese, que las anteriores, por considerar estas favorables y económicas.

Semejante acuerdo, añade el órgano oficial, padece de una manera irrecusable la inexactitud de la acusacion acerca de los excesivos precios de la madera; pues no parece posible que en el caso contrario se hubiese ordenado á Izquierdo la adquisicion del tercer cargamento y la ampliacion de la contrata.

Con respecto á los sueldos, de que habla tambien el referido artículo, son ni mas ni menos que los que se han señalado en casos semejantes á los individuos de igual clase que han ido en comision á países extranjeros.

Ultimamente, en real orden de 5 de mayo próximo pasado se dijo á Izquierdo que, en el desempeño del cargo que ahora se censura, habia añadido un mérito mas á los muchos que tiene contridos en su carrera; por lo cual S. M. quedaba muy satisfecha de su comportamiento, y ordenaba que tan satisfactoria de claracion se hiciese pública en la armada.

El rey D. Pedro V habrá llegado á estas horas á la corte de Portugal, para la que se embarcó últimamente en Southampton con el duque de Oporto, su augusto hermano.

Se anuncia otro arreglo en el ministerio de Hacienda.

El Sr. Bruil no estudiará todo lo que ha prometido; pero en cambio no lo parece tampoco. —Reclamamos que ademas de este imposible el director de la caja de Zaragoza aspira al de hacer bueno á su antecesor. ¡Pobre España!

Leemos en un diario de la tarde: «Tenemos entendido se halla resuelta hace tiempo por el tribunal contencioso-administrativo la famosa

—Pues bien, es él, el que tanto habeis deseado conocer y abrazar, el desconocido, cuyo recuerdo bendecis todos los dias. El, nuestro salvador del monte Elster.

Al oir esto Reginaldo, su exaltacion fué casi tan viva como la de Margarita.

—Que viene! repitió; que viene! dónde está?

Tomó la jóven á su padre por la mano y le llevó á una de las ventanas.

—Mirad, dijo.

Veíase á lo lejos un caballero que iba al paso de su caballo, en direccion al castillo.

La distancia no permitia examinar las facciones de aquel caballero.

Reginaldo meneó dulcemente la cabeza.

—Querida hija, dijo, estás segura de no engañarte? Estás segura de que sea ese bravo jóven?

—Ah! exclamó Margarita, con una espresion indefinible, que si estoy segura!

Es imposible que distingas desde aquí las facciones de ese caballero.

—No importa, le reconozco.

—Le reconoces?

—Sí.

—En qué?

—No podré decirlo... porque no lo sé... pero le reconozco.

—Pronto vamos á verlo, dijo Reginaldo con cierta incredulidad.

—Sí, ya lo veréis, ya veréis si me engaño.

—Es singular, repuso el viejo, porque yo, que distingo en las nubes el halcón ó el esmerjeon, aun cuando no aparezcan sino como un punto negro imperceptible, veo en efecto un hombre á caballo, pero

FOLLETIN.

UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

POR

JAVIER DE MONTEPIN.

SEGUNDA PARTE.

(Continuacion.)

Antiguamente el castillo de Kergen se alzaba como un nido de águila en la cima de una montaña, en cuyas desnudas laderas no habia mas vegetacion que algunos arbustos.

Sucedía esto en aquellos remotos tiempos en que los barones salían de sus castillos como verdaderos pajaros de presa para apoderarse de lo que podían.

Pero poco á poco la intolerable luz del tiempo habia arrebatado á la montaña su diadema de torres feudales.

El antiguo castillo habia venido á ser un monton de ruinas que cubria con su verdosa capa la yedra ese fiel compañero de todas las ruinas.

De esta humillacion de la antigua morada no se debe deducir que la casa de Kergen hubiese venido á menos, ó que hubiera perdido su importancia en la comarca.

No habia hecho mas que transformarse con su época.

Al pie de la montaña de que acabamos de hablar, se extendía un parque de cuatrocientas obradas, con magníficos robles, pinos y abetos seculares.

En medio de estos parques habia un castillo moderno, es decir, cuya construccion era contemporánea del reinado de Luis XIII.

Este castillo construido por un arquitecto francés, estaba formado de ladrillos encarnados que se habian puesto negros con el tiempo.

Los barones de Kergen, propietarios de aquellos hermosos dominios, eran; lo repetimos, personas de antigua y muy noble raza.

Muchos habian desempeñado en diferentes épocas cargos del Estado.

Otros habian desenvainado la espada con honor en servicio del país.

Uno de los mas amargos pesares del baron Reginaldo de Kergen, que entonces vivia, era pensar que su ilustre raza se iba á extinguir con él.

Decimos extinguirse, porque no teniendo el baron mas que dos hijas, el nombre y las armas de Kergen iban á encontrarse borradas despues de su muerte del libro de oro de la nobleza alemana.

Pero el mal no tenía remedio.

Esto no impedía al viejo baron amar á sus hijas con la mayor ternura, y concentrar en ellas todas las afecciones y todas las esperanzas de su vejez.

Ya conocen nuestros lectores á Margarita y á Mina. Saben por consiguiente que las dos eran jóvenes encantadoras.

Reginaldo las habia tenido en una edad muy avanzada, cuando habia perdido la esperanza de ser padre.

La baronesa de Kergen habia muerto un año despues de haber dado á luz á su segunda hija.

Todas las facultades amantes del baron se habian

concentrado en estas dos criaturas que le sonreían en la cuna.

Así, pues, la ternura que le inspiraban Margarita y Mina rayaba en adoracion.

Esto no quita que para tener un heredero de su nombre y de sus armas hubiera dado la mitad de su fortuna, y los últimos años que le quedaban de vida.

XII.

La llegada.

Las noches de otoño eran frescas.

El baron de Kergen, sentado cerca de un gran fuego leía con recogimiento un enorme volumen en cuarto, encuadernado en tafete verde, con cantones y broches de plata.

Este libro era un tratado de caza de un escritor francés.

Reginaldo de Kergen iba á cumplir 71 años.

Su alta estatura y sus maderas desembarazadas y firmes, anunciaban que sabia soportar el peso de la edad, y muchos jóvenes hubieran envidiado los restos de su antiguo vigor.

Gran cazador é intrépido ginete, pasaba el baron dias enteros de caza y á caballo, sin experimentar el menor cansancio, y sin duda á estos violentos ejercicios era debido su vigor y su admirable conservacion.

Nada podia haber mas venerable que la cabeza de aquel anciano.

Sus facciones perfectamente pronunciadas y de incontestable distincion, presentaban una espresion dul-

Ayuntamiento de Madrid

cuestion sobre el abono como terrestres de las con-
ducciones de efectos estancados de Cádiz á Sevilla y
otras evidentemente marítimas que decretó el minis-
tro Llorente y anuló su sucesor el señor Bermúdez
de Castro. (Por qué no se publica la conducta del
tribunal contencioso-administrativo sobre este nego-
cio, que tanto dió que hablar en un día á la prensa?
¿Que causas ó qué miramientos retardan su publi-
cación?)

Hace días, que se hablaba de público de esta
resolución del tribunal contencioso-administrativo, y
aguardábamos su publicación en la *Gaceta*.

Según parece, esta resolución es contraria á la
que se adoptó en el año de 1854, concediendo al con-
trata de conductiones de efectos estancados el abo-
no como terrestres de los trasportes que hiciera
por mar.

Como la resolución de 1854 es á nuestros ojos
una resolución absurda, ilegal, y en gran manera
gravosa al Tesoro, pedimos al gobierno que publique
la que acaba de dictarse ahora, y que examine la
anterior, á fin de procurar su derogación, si la cree
usta y procedente.

Nuestra augusta Reina, grande siempre y generosa,
no desperdicia ocasión de manifestar con obras ver-
daderamente filantrópicas, la inagotable bondad de su
alma, llevando el consuelo y la esperanza donde
quiera que el infortunio muestra su torvo semblante.
Compadecida S. M. de la desgraciada suerte de una
niña huérfana que ha dejado el brillante y malogra-
do capitán de artillería señor Escario, ha mandado
escribir á su familia, que si no pueden tenerla en su
compañía, la recogerá en palacio bajo su protección,
y la educará al lado de la princesa, á la que haría
compañía.

Se ha inaugurado la Junta de Aranceles bajo la
presidencia del señor ministro de Hacienda. Este se-
ñor, dice un diario progresista, que como comen-
tante y fabricante es competente en la materia, por
que conoce los defectos de que adolece nuestro aran-
cel, ha manifestado que su objeto es favorecer al co-
mercio en todo cuanto sea compatible con el fomento
de la industria española, y que la renta de aduanas
adquiera el desarrollo de que es capaz en un país
cuya posición geográfica se presta á la prosperidad
de la renta.

Hechos y no promesas son los que necesita el
país.

Creemos de todo punto infundada la noticia
que por cuarta vez se echa á volar en la prensa de
que el diputado democrata Ordax Aveille
será nombrado representante de S. M. la Reina
España en Méjico.

Dicen que el pensamiento que preside en el mi-
nisterio de Hacienda para la redacción del presu-
puesto de 1858, es el de hacer algunas economías
en los gastos y dotar el de ingresos de recursos es-
tales y permanentes, á fin de conseguir la nivelación
de los presupuestos; diese también parece que se ha
empleado con el arreglo del personal de la admini-
stración central y provincial.

Y por último se cree que ha llegado algún
dinero para ir cubriendo algunas atenciones
apremiantes.

Y aun se murmura del Estado de nuestra
Hacienda!

A medida que la *camaraderie* literaria des-
aparece y recobra sus fueros el criterio la *ca-
maraderie* política que se desarrolla del modo
mas calamitoso.

Algunos de nuestros colegas ó por simpatías
personales ó por compromisos de partido ó por
consideraciones de pandilla vienen presentando
todos los días, quizás sin propósito delibera-
do, candidatos para los altos puestos del Es-
tado y los encomian suponiendo méritos hasta
los actos que han sido de mas provechosa con-
veniencia individual.

Por un exceso de miramiento no queremos
citar nombres propios; pero al contemplar tanta
miseria, tanta avaricia y tan mezquinas mi-
serias en ciertos hombres damos la razón á la *So-
beranía Nacional* cuando exclama:

«La esterilidad de esta revolución nos sorprende.
Nunca un pueblo hizo esfuerzos mas supremos, pero
nunca un gobierno desvirtuó mas el pensamiento del
pueblo.»

Uno de los órganos del progreso publica este
párrafo:

«Nos escriben de San Lorenzo con fecha del 6 di-
ciendo que el sitio está lleno de forasteros y que á
los polacos, prometiéndoselas muy felices para dentro
de poco. Se ocupan en visitar á un elevado personaje
á quien rodea principalmente cierta camarilla que
habita la buena casa de Felipe II. Conviene vivir

aun cuando fuese mi hermano ó mi hijo, no podría
vanagloriarme de conocer sus facciones.

Reginaldo y Margarita tenían razón.

Margarita decía la verdad.

El viejo no se engañaba.

A semejante distancia parecían insuficientes los
ojos del cuerpo, pero Margarita reconocía con los
del corazón al recién llegado.

La joven no había soltado la mano de su padre.

Sacóle del salón y le llevó á lo alto del terrado
que dominaba al patio.

En aquel momento, Dionisio, cuya penetrante mi-
rada distinguió dos seres animados, puso su caballo
al galope.

Bien pronto se distinguieron completamente sus
facciones.

Margarita, cuyo corazón latía violentamente, ex-
clamó con acento de alegría y de triunfo.

—Ya veis, padre mio, ya veis.

—Es él? preguntó Reginaldo.

Dionisio había atravesado la distancia que le sepa-
raba del vestibulo.

Paró su caballo con toda la gracia de un consu-
mado ginete: saltó ligeramente á tierra, y echando
la brida en el cuello del caballo, se quitó el som-
brero y saludó profundamente al baron que salía á
su encuentro.

—Señor baron, dijo, espero que escusarse la li-
bertad que tomo de presentarme así en vuestra ca-
sa, sin tener el honor de ser conocido vuestro;

pero...

Dionisio no pudo decir mas.

Reginaldo le interrumpió vivamente.

—Escusaros, dijo el viejo; escusaros de estar aquí,

alerta y que el gobierno no se duerma, vigilando de
cerca á los que al abrigo de... aquellas montañas
conspiran contra el actual orden de cosas».

Aunque pudiera recluirse que esta conspira-
ción será tan peligrosa y terrible como la de po-
ner en ridículo á los que, como todo hombre pú-
blico, se prestan mas ó menos á ello, cuando se
vierten especies semejantes, lo primero que se
hace, puesto que de salvar la situación ame-
nazada se trata, es precisar y descubrir todas las
circunstancias y pormenores de esas maquina-
ciones, para que no sorprendan al país, que
nada adelanta con estar inútilmente alarmado.

Leemos en el órgano de la democracia estas
tres noticias que solo han llegado hasta él:

«Será cierto que el señor Brull piensa nombrar to-
davía para los destinos importantes de su ministerio
á algunos individuos mas del partido moderado?»

—El señor Brull continúa recibiendo privadamente
los mayores elogios por parte de los moderados.

—El señor Zapatero continúa persiguiendo en Ca-
taluña á los liberales.

Se anuncia la próxima publicación del *me-
morandum* dirigido por el gobierno á la corte
de Roma.

La alocución pronunciada por Su Santidad
en el consistorio celebrado el 26 de julio, hace
días que está en poder del gobierno, y además
hay otras copias en Madrid.

Se confirma la noticia de la salida de Roma
del señor Pacheco, y parece que el gobierno
recibió un correo gabinete con despachos de
dicho ex-ministro.

En diferentes ocasiones ha llamado la prensa la
atención del gobierno hacia las arbitrariedades y es-
cesos cometidos por ciertos empleados y por algunas
autoridades locales, que hollando y escarneciendo la
ley, imperan á su capricho siempre abusivo y de-
presor de los sagrados derechos que están confiados
á su custodia.

A tales desmanes el gobierno debe poner coto,
haciendo que la ley sea una verdad y que su au-
toridad, por consiguiente, se respete por los que le
están subordinados. Todos los días se nos comunican
abusos tanto mas dignos de censura y de llamar la
atención del gobierno, cuanto que los que los cometen
son personas que ejercen autoridad é irrogan con sus
arbitrarias disposiciones perjuicios de consideración.
Muévenos á espresarnos en estos términos una co-
rrespondencia de Villanueva de la Serena, en cuyo
pueblo, con motivo de haberse notado en el inme-
diato llamado la Coronada, algunos síntomas de có-
lera, han establecido un cordón prohibiendo la en-
trada á toda clase de personas, sea cual fuese su pro-
cedencia.

Medidas de esta naturaleza irrogan perjuicios de
consideración á los pueblos donde se adopten, por-
que impiden el trato y comunicación que deben te-
ner con los demás para dar actividad y movimiento
á su industria y comercio.

Sigue en auge el sistema de comisiones para in-
formar acerca de los puntos mas ó menos áridos de
legislación ó administración: cualquiera dirá que
en España no hay cuerpo administrativo, no hay al-
tos funcionarios, no hay juntas consultivas bastantes
cuando á cada reforma que se proyecta es preciso
acudir á personas determinadas: sin embargo, la le-
gión burocrática es inmensa, ella absorbe la mayor y
mas sana parte del presupuesto, dándose al país
el singular espectáculo de que para todos los trabajos
delicados haya que acudir á individuos que no per-
tencen á ninguna de las respectivas dependencias. Si
estas capacidades que se buscan para componer las
comisiones son realmente los que pueden prestar me-
jores servicios, ¿por qué no se les concede la in-
vestidura oficial, limpiando las oficinas de todos los
inútiles ó ineptos? Y si en las dependencias hay fun-
cionarios capaces de ejecutar los trabajos que el go-
bierno apetece, ¿qué es preciso de nombrar to-
dos los días comisiones, cuyos trabajos gratuitos son
pocas veces obtenidos con la premura que es de
desear?

Ayer contiene la *Gaceta* dos decretos, uno en-
cargando á la comisión de código civil que se ocupe
con preferencia del proyecto de ley de hipotecas, y
otro creando una comisión especial encargada de re-
formar la legislación mercantil.

Si los oficiales de secretaría, subdirectores y di-
rectores no sirven para esta clase de trabajos, ¿co-
brarán sus pingües sueldos por el mero especiente
seguido por auxiliares y escribientes muchas veces?

Por el ministerio de Hacienda se ha pasado una
real orden á todos los gobernadores de las provincias
invadidas por el cólera morbo, prorrogando hasta el
31 del presente mes el plazo para admitir suscri-
ciones voluntarias al anticipo de los 250 millones.

En casa del que os debe mas que la vida... Ya veis
que mis brazos están abiertos y que mi deseo mas
ardiente es poder estrecharlos contra mi corazón.

En efecto, el baron se adelantaba hacia Dionisio,
con los brazos extendidos.

El viejo y el joven se unieron en un estrecho
abrazo.

El pretendido caballero de Navailles se inclinó
en seguida delante de Margarita, cuya frente y
megillas coloró un vivo rubor.

—Caballero, murmuró, ¿por qué me habeis nega-
do tanto tiempo lo que os suplicaba? Pero en fin, ya
que habeis venido, os perdono el pesar que me habeis
causado.

Cogió Dionisio la manita de la joven, y la lle-
vó á sus labios con la espresion de una emoción apa-
sionada.

—Amigo mio, hijo mio, dijo Reginaldo dirigién-
dose á Dionisio, tendreis necesidad de descansar...
venid conmigo al castillo que en lo sucesivo será
vuestro.

Hablando así el anciano, hacia un movimiento
para volver á subir con su huésped la escalera.

De repente los dos grandes galgos que habían
acompañado á su amo y que estaban un poco detrás
de él, herizaron el pelo, gruñeron sordamente y en-
señaron al joven una doble fila de dientes blancos y
amenazadores.

—Atrás, Pluton, atrás Phahos, exclamó Reginaldo
irritado; ¿qué habeis hecho de vuestro instinto? ¿No
veis que no es cosa de gruñir ni de enseñar los dien-
tes al amigo que me acompaña, sino lamerle las ma-
nos en señal de cariño y de reconocimiento?

La autoridad política de Madrid le ha comunica-
do ya á los pueblos de la provincia.

«Parece que las reclamaciones de los tenedores de
la deuda diferida holandesa de 1851, no han obte-
nido tan buen despacho como algunos esperaban.»

«Al simple anuncio de la promesa que se decía
hecha por el Sr. Brull al representante de dichos
tenedores, se presentó al señor ministro de Ha-
cienda el encargado de negocios de Inglaterra en esta
corte, y le manifestó que él protestaría contra cual-
quiera ventaja parcial que se concediese á los acre-
dores holandeses, prescindiendo de los derechos que
asistían á los tenedores de certificados de cupones.
El Sr. Brull respondió al representante inglés lo que
ya hemos dicho: que en el caso de que la situación
financiera de España, permitiera á nuestro tesoro el
atender á las reclamaciones de los que se dicen toda-
vía sus acreedores, lo haría, no por una medida
parcial y favorable á determinadas personas, sino por
medio de una revisión general de toda clase de cré-
ditos.»

«Respeto al apoyo que se dice dado por los repre-
sentantes de Francia y Bélgica en Madrid al comi-
sionado de los acreedores holandeses, podemos decir
que ni uno ni otro ha dirigido una sola letra sobre
el particular al señor ministro de Hacienda; siendo
solo quien ha gestionado cerca de este con laudable
calor, el señor baron de Grovstein, ministro plenipo-
tenciario de Holanda.»

Ayer principiaron en las casas de la Villa
las subastas de los bienes nacionales. Notábase
bastante concurrencia y animación, habiendo
doblado varia veces el precio de tasación.

El diputado constituyente oficial de la secre-
taría de Estado don Antonio Cánovas del Casti-
llo, va á salir para la capital del orbe católico
en calidad de encargado de los asuntos de
España, en ausencia de nuestro embajador el
señor Pacheco.

Hemos oído que va á publicarse dentro de
breves días el nuevo arreglo de la escuela de
ingenieros de caminos, canales y puertos.

¿Cuándo acabaremos de hacer y deshacer?

Ha renunciado su destino el presidente de
saia de la audiencia de las Baleares don Félix
Campaner, que hace poco fué trasladado á la de
Albacete.

Se ha presentado á la administración de la em-
presa del ferrocarril de Alar del Rey á Santander
por varios vicios de esta última ciudad, una pro-
posición para concluir la seccion desde Alar á la
villa de Reinos, por la cantidad de diez y siete
millones de reales, pagaderos del modo siguiente:
512 partes en metálico, otras 512 en cedulas ú
obligaciones hipotecarias del empréstito de 50 millo-
nes á la par y 212 en acciones de la compañía tam-
bien á la par.

El consejo de administración, deseando admitir
las mejoras que se quieren hacer á dicha propo-
sición, ha acordado celebrar remate sobre ella, señalando
al efecto el 1.º de setiembre próximo, hasta
cuyo día recibirá las posturas que se presenten.

A instancia de varios diputados á Cortes por las
provincias de Valencia, Alicante, Murcia, Almería,
Granada y Málaga y con presencia del artículo 32 de
la ley de 7 de mayo de 1851 sobre clasificación de
carreteras, el gobierno ha declarado transversal la lí-
nea, que como continuación de la misma clase de
Valencia á Alicante por Alcoy, ha de dirigirse atra-
vesando las provincias de Murcia y Almería á la
ciudad de Guadix á empalmar en aquel punto con la
de allí ha de ir á Granada, actualmente en estudio,
y con la que de esta capital se dirige á Málaga,
construida ya y declarada así como la anterior car-
retera general. En su consecuencia, las obras que
han de construirse para la realización de esta im-
portante vía se costearán por mitad entre el Estado
y las provincias interesadas. En la misma forma que
se verifica en la parte de la citada línea comprendida
entre Alicante y Valencia que hoy se halla en cons-
trucción.]

Según escriben de Santiago, los catedráticos de
aquella universidad están completamente desatendi-
dos, y hace tres meses que no cobran su asigna-
ción, siendo así que todas las demás clases que de-
penden del Erario perciben sus haberes con regulari-
dad. Hay mas todavía, pues parece que tampoco han
cobrado los derechos de exámen, que les correspon-

Pluton y Phahos no hicieron caso de esta an-
nestación.

Su sordo gruñido se cambió en un ahullido ronco,
y no dulcificaron el fuego de sus ojos.

—Señor baron, dijo Dionisio con una sonrisa un
poco forzada, decididamente yo soy sospechoso á
vuestros hermosos galgos.

—Es bien extraño y no lo comprendo, repuso el
señor de Kergen, es la primera vez de mi vida en que
veo faltar el instinto de estos perros... á la perrera...

Y el baron acompañó estas palabras con un pun-
tapié que aplicó á cada uno de los galgos.

Pluton y Phahos, así maltratados, se marcharon,
pero continuaron ahullando de una manera si-
niestra.

—Mi vieja nodriza decía que era este mal presen-
gio, murmuró Margarita entristecida á su pesar, en
medio de su alegría.

XIII.

El incendio.

Ha llegado el momento de trocar las risueñas lí-
neas de un cuadro dulce y fresco.

Se comprenderá que queremos hablar de los amo-
res bucólicos de Dionisio Pollero y de la encantadora
y resuelta Margarita de Kergen.

«Pero para qué?

Apenas habíamos delineado la primera parte de
este gracioso cuadro, cuando veríamos de repente en-
negrecerse los colores de nuestra paleta, y cambiarse
el idilio en un drama.

Contentémonos con un bosquejo histórico, rápida-

den por el curso anterior; tardanza que no se com-
prende ni se explica.

Un periódico progresista se queja de que los
gobernadores de provincia *faltan á la ley*, omitien-
do la publicación de los estados de ciertas
recaudaciones.

Cuando los periódicos progresistas acusan á
los suyos de que *faltan á la ley*, ¿qué harán los
moderados?

La *Soberanía Nacional* ensalza el comporta-
miento del clero en los términos siguientes.

«La conducta del clero parroquial, hoy que la
epidemia devora nuestros pueblos, merece la gratitud
de la patria, y el encomio de todos los hombres hon-
rados. Desdiciéndose de los lazos del mundo, con los
ojos puestos en el bien, y el corazón en Dios; á la
cabecera de todos los moribundos, les han dado esos
buenos sacerdotes los celestes consuelos y las esperan-
zas de la religión, purificando sus almas, fortalecien-
do sus corazones. ¡Oh! Si algo vale el sentimiento de
gratitud que nace en las almas puras; si de algo sir-
ve esta corriente eléctrica de amor que las grandes
acciones inspiran, recibán esos héroes, mas grandes
cuanto mas ignorados, el tributo de nuestra admira-
ción y de nuestro entusiasmo.»

El escrito que á continuación insertamos, y
que para su publicación nos ha sido dirigido
desde San Javier (Cartagena), no necesita co-
mentarios. Todo lo que sobre él se digiera no
haría mas que desvirtuar la elocuencia que le
prestan la sencilla relación de los hechos, y la
justicia incuestionable de las quejas que con-
tiene.

Después de leerlo, no hay necesidad de pre-
guntar, porque el gobierno no encuentra quien le
preste ni le anticipe un real, con destino á
las operaciones de crédito que está autorizado
para realizar.

Imposible parece que la ineptitud de los que
gobernán la Hacienda llegue á tal punto, que
por una cantidad insignificante permitan que el
crédito nacional sufra quebrantos tan consi-
derables, como no pueden menos de inferirle
hechos por el estilo de los que vamos á publicar.
Por angustiosa que fuera la situación del Tesoro
español, nunca estaría autorizado el ministro
de Hacienda para dejar en descubierto aten-
ción tan sagrada como el pago de una contrata,
y al mismo tiempo tan poco gravosa, que no
llegan á dos mil duros.

Hé aquí lo que nos escriben:

Señor director de El Occidente.
Muy señor mio: No soy de los que un día tras
otro acaban con el renombre de la España, refiriendo
al mundo miserias que nuestros padres jamás creían,
si pudieran oír las; pero me hallo hoy en el duro
trance de manifestar lo que me está pasando, para
ver si por este medio alcanzo lo que tan mio es.
Sacáronse á subasta las obras de reedificación, re-
paración y fortificación que debían hacerse en las en-
carnizadas del mar menor, distrito naval de S. Javier,
bajo el pliego de condiciones aprobado en real orden
de 27 de setiembre de 1854; y fui temerario hasta
el punto de salir á la subasta rematándose las obras
á mi favor como mejor postor, cumplidas á la letra
todas las precauciones adoptadas y prestada la fianza,
tanto para hacer postura, como para responder luego
de la obligación contraída. Hecho ya todo lo que se
exigia en aquella real orden, subió el expediente al
gobierno supremo, y previo dictamen asesorado de la
junta consultiva de la armada, se dignó S. M. apro-
bar el remate por la cantidad de 58,054 rs. vn. 82
maravedises. Motivos bien tristemente notorios me
retuvieron de comenzar las obras; pero tal era la na-
turaleza del contrato que ni imaginar podía lo que
estoy ya tocando.

Decía la condición sexta: «El pago de la cantidad
en que resulten subastadas las obras se elevará al
dar principio á las mismas del importe del crédito
extraordinario abierto por S. M. en real decreto
de 3 de octubre último:» y no al principio, sino
cuando á medio hacer que estaban, pedí la cantidad
estipulada. No la obtuve, y sin embargo tan graves
eran los perjuicios que podría irrogarme cualquiera
dilación en semejantes trabajos que los llevaba ade-
lante hasta dejar terminada la reedificación y fortifi-
cación acordada, repetiendo entre tanto una y otra
reclamación de pago. La sola tardanza en hacerse
este me obligaba á evitar la vista de todos aquellos
que me tuvieron como necio cuando creí que se
cumpliría por parte del gobierno con la misma re-
ligiosidad que había cumplido yo. No era una men-
sualidad devengada, una pensión de viudedad ofre-
cida, lo que exigía, si no el dinero, pago de tra-
bajos con desembolsos hechos; la palabra empeñada
en un pacto viliteral público, solemne, á la que aun
sin esa publicidad y solemnidad no faltan los par-
ticulares sin incurrir en notas difamantes que le-
vantar, y con razón, un muro entre ellos y los hom-
bres honrados. Páguense ó no bajo los premios de las

mente trazado y con toda la sequedad de las obritas
mas clásicas.

Ya sabemos hace mucho tiempo que Dionisio ama-
ba á Margarita.

La joven por su parte había dado todo su cora-
zon y toda su alma al que ella creía ser el caballero
Raoul-Hector de Navailles.

¿Cómo no le había de haber amado?

¿No era joven, hermoso, valiente y enamorado?

¿No la había salvado la vida? Nuestros lectores con-
vencerán en que Dionisio con su brillante nombre
prestado se presentaba con las mejores condiciones
que se requerían para un héroe de novela.

En cuanto al viejo baron de Kergen, era el espe-
rador tranquilo y risueño de aquella egloga.

En su corazón llamaba su hijo al que había sido
el salvador de su hija.

Nada en el mundo podía excitar su desconfianza ó
hacer nacer sospechas relativamente á Raoul de Na-
vailles.

En un viaje que había hecho á Francia hacia mu-
cho tiempo, había estado en relación con muchos
miembros de la casa de Navailles, que sabía era rica,
considerada y bien recibida en la corte.

El baron no podía considerar sino de una manera
favorable una alianza con los Navailles.

Parecía que su primer cuidado debía haber sido
escribir á París, donde había conservado algunas re-
laciones, y pedir noticias circunstanciadas sobre el
caballero de Navailles, pero lo repetimos, el buen
viejo estaba completamente ciego por el reconocimiento
que había consagrado al joven, y por la simpatía
que hacía el sentir.

Dionisio no había intentado dar paso alguno ofi-

loterías, nosotros habíamos leído la firma tan respec-
table siempre de S. M. que había un crédito extraor-
dinario abierto precisamente para estas urgentísimas
obras, y cualquiera que fuera nuestra opinión res-
pecto al desbarajuste en que la prensa pintaba á la
Hacienda, no podíamos presumir, los postores que
á ese crédito se llegase para ninguna otra atención.

Cuatro meses van ya transcurridos, y llenos de
pudor no el mismo el Excmo. Sr. comandante general
del departamento que el del tercio naval, no sa-
biendo que nueva escusa ofrecerá mi desesperación,
porque desesperación y nada menos causa ser tan
desatendido. Por alto que sea el personaje ó la cor-
poración que contrata, se baja hasta hombrecito con
aquel con quien lo hace y la libertad que se define
cuando es la justicia en todo y para todos, es una
solemne mentira y un nombre asqueroso, allí, donde
no sean absolutamente recíprocos los derechos y las
obligaciones que nacen de un convenio como este.

Lo que el gobierno de S. M. pueda hacer con
nosotros faltar, eso mismo deberíamos poder hacer
con sus agentes si á su vez faltasen. Toda otra cosa
es convertir á la administración de modelo cual cor-
respondía que fuese de la cosa pública, en una en-
señanza de trampa y engaño.

Signan las cosas así, y á la primera obra que el
gobierno anuncie habrá que pedirle esa misma fianza
que á su vez exige para que se haga postura, y lue-
go se apruebe el remate. Aun para reconstruir una
miserable alcantarilla tendrá que pasar al cajón del
postor títulos de la deuda en garantía, cual lo hacen
los banqueros mas previsores que yo lo he sido.

Dirijo á usted, señor director, este comunicado
para que haciendo de él el uso que crea oportuno
pueda disponer de su atento S. S. Q. B. S. M. —
PEDRO ESPINOSA.

REAL SITIO DEL ESCORIAL.

(Correspondencia de El Occidente).

San Lorenzo 9 de agosto de 1855.

Amigos míos: No podrán Vds formarse una
idea de lo que ha divertido á esta alegre socie-
dad durante los últimos días, la cándida noticia
dada por un periódico de esa insignia villa, de
que aquí nos entretenemos en hacer caricaturas de
algunos personajes de la situación. Debo ha-
cer justicia á los corresponsales de tal periódico
en este sitio: el escándalo por ellos denunciado
es cierto. Hay aquí una colección de muchachas
capaces de hacer burla de un entierro; pero la
hacen con tanta gracia, que si los personajes
caricaturados les han visto alguna vez manejar
el pincel de Goya, de seguro habrán dicho al
leer el periódico citado, que el caso no
era para incomodarse, y si solo para dar las gra-
cias á las donosas burlonas, que por mas que
sean capaces de rendir los corazones mas fir-
mes, no lo son de rendir la situación.

Aquí andamos á caza de medios para entre-
tener el tiempo. De todo echamos mano, de la
literatura, de las artes, de las modas, del amor,
de la murmuración, de todo, en fin, menos de
la política, que es lo que mas procuramos dar
al olvido. Así, pues, no extrañen Vds. que hoy
no les dé noticia alguna política.

La augusta real familia goza de perfecta sa-
lud y cada vez mas contenta en este tranquilo
retiro donde no da un paso sin que reciba una
prueba mas del amor y respeto que todo el
mundo la profesa.

En la noche del 7 se verificó la función tea-
tral á beneficio de los pobres de Granada.
El teatro estuvo concurridísimo, dignándose
SS. MM. y AA. contribuir con su presencia y
su bolsillo al filantrópico objeto de la función.

Se puso en escena la comedia *La escuela de
los coquetos*, y la zarzuela *Buenas noches, ve-
cino*. Los actores se esmeraron cuanto pudie-
ron particularmente en la zarzuela, en la que
la señora Revilla lució, si así puede decirse, su
coquetería teatral y el señor Ugaldes su buena
voz.

Hasta ahora nos vamos librando de la enfermedad reinante si bien algunos pollos (plaga de que tampoco aquí nos vemos libres) tienen el chiste de alarmar a la población esparciendo noticias que aunque sean inmediatamente desmentidas, no por eso dejan de producir su efecto en las personas crédulas y tímidas.

Paris jueves 10 de Agosto á las cinco y enaranta siete minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.

Pondos francos. Tres por 100, 67-20.
Idem. Cuatro y medio por 100, 94-50.
Idem españoles.—Tres por 100 interior. 00
Idem exterior, 36 1/2.
Idem diferido, 48 1/4.
Amortizable, 00.
Consolidados, 91 á 91 1/8.

REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de ayer.

La *España* dice que la proyectada expedición á Oriente es un imposible en las circunstancias que atravesamos. La primera razón es que se funda en la necesidad que tenemos de la fuerza armada para reprimir los movimientos que por do quiera estallan. La segunda, la falta de aprestos militares; y la tercera, la carencia de recursos para equipar y sostener en un país lejano un ejército de 25.000 hombres; carencia que se demuestra por la imposibilidad de cubrir nuestras atenciones ordinarias, sino echando mano de un empréstito extraordinario.

El *Clamor* espera que, al reunirse nuevamente la asamblea, creyéndose con el descanso, cerciorada de los deseos y las necesidades de los pueblos, resuelta á cumplir su noble encargo poniendo los derechos legítimos de los españoles al abrigo de la arbitrariedad y de la violencia, se escudará á sí propia con el objeto de dar cima feliz á una obra tan colosal.

La *Nación* acusa á los demás periódicos de haber andado muy ligeros en eso de atacar con tanta vehemencia al gobierno, como si ya se hubiera decretado la nueva quinta y dado orden á los regimientos de ponerse en marcha.

«Esto, dice, es lo mismo que imaginar fantasmagorías por el placer pueril de pelear en seguida contra ellos.»

El *Diario Español* hace las siguientes inter-pelaciones:

«¿Puede el gobierno decretar créditos extraordinarios y suplementos de crédito, según la ley de presupuestos? Las publicaciones negadas desde 1.º de enero hasta 25 de julio, en que se publicó la ley de presupuestos, á los que no habían servido dos años el destino de mayor sueldo, ¿están bien ó mal negadas? ¿O tendrán los jubilados de la segunda mitad de año derechos que no tenían los de la primera mitad? ¿Podrá sostenerse decorosamente esta desigualdad por los que han contribuido á formar la actual ley de presupuestos?»

Veremos si el gobierno contesta á estas preguntas:

Las *Novedades* elogia la actitud del gobierno en los asuntos de Cataluña, y aplaude la purificación comenzada á ejecutar en la Milicia de Barcelona, si bien aconseja al Sr. Zapatero mucho tino en la clasificación.

La *Soberanía Nacional* se queja amargamente de que su inofensivo suplemento del lunes fuese denunciado, aun antes de ver luz pública, habiéndose dejado correr otros escritos sobre el mismo asunto mucho más libres, como lo prueba insertando unos párrafos de otro diario, en que se da cuenta de los sucesos de Barcelona, á que se refieren los suyos.

El *Parlamento*, pide que el departamento de Hacienda publique clara, detallada y completamente todos los contratos de anticipo ejecutados desde 1.º de agosto de 1854 hasta el presente; y en adelante anticipada y posteriormente todos los que se proponga ejecutar el gobierno.

El *Guía del Miliciano Nacional* se queja de que el gobierno no ha cumplido aun sus promesas de seguir suministrando armas á la fuerza ciudadana.

Las *Córtes* traslada á su parte editorial un capítulo de una obra que abogaba por la unidad del culto público en 1845, es decir, antes de haber nacido las *Córtes*.

Este apacibilísimo colega nos tacha de inexactos, porque dijimos en nuestra revista anterior que se incomodaba porque el *Clamor* se opone al envío de nuestras tropas á Crimea.

Nosotros, añade, hemos dicho que según nuestra opinión no irán nunca los españoles á Crimea, y que antes de poco tiempo se trasladará la guerra á otra parte. Creemos que nuestro apreciable colega, si quiere decir lo que hemos publicado, debe hacerlo con verdad.

Y si cuando se decida el envío de tropas, la guerra no se ha trasladado aun á otra parte, ¿irán ó no nuestras tropas á Crimea? Si las palabras á Crimea no agradan á las *Córtes*, sustitúyalas por las de *la guerra con Rusia*, y estaremos todos al fin de la calle.

El *Correo Universal* dice, quejándose de lo poco que se ha hecho en España en favor de los contribuyentes:

«Si en lugar de haber procurado fomentar el patrimonio especial de las rentas para disminuir las cargas del pueblo, contribuyendo al desarrollo de la riqueza pública, se han desatendido, aquellas declinando siempre sobre esta los efectos de los gastos abandonados y los de los caprichos de los señores públicos ocasionados por el loco furor de acordar indebidamente recompensas, rindiendo y por merced de ascensos, de crear necesidades sin utilidad ni provecho presente ni remoto.»

El *Journal de Madrid* publica un notable artículo del Sr. Delmas quien cree que Inglaterra, si quiere que España la ayude en la guerra de Oriente debe decirle: *Envíame tus batallones y yo te devolveré á Gibraltar.*

La *Epoca* ha ciéndose cargo del artículo que publicó ayer las *Novedades* deplorando la falta de patriotismo que en estos miserables tiempos se nota en España, pregunta y á su vez contesta:

«Por qué ha vuelto á probar fortuna el carlismo? ¿Por qué los generales más ilustres no ofrecen su espada contra él? ¿Por qué se retiran los capitanes de la circulación y huyen del tesoro público? ¿Por qué el empréstito no da mejores resultados, á pesar de las ventajas ofrecidas á los contribuyentes? ¿Por qué? Porque la revolución que se ha hecho en nombre de la nación,

se convirtió en provecho de un solo partido y se monopolizó precipitadamente por los que menos habían contribuido á promoverla y hacerla triunfar; porque, en vez de mejorar lo existente, se prefirió destruirlo todo; porque se cometió una gran ingratitud con el senado, y se trató con marcado desden á los que habían defendido con tesón la causa de las instituciones, de las leyes y de la moralidad; porque se echó de todas las posiciones oficiales á los que pertenecían á la fracción de los dominadores, y estos se apoderaron de ellas como botín legítimo de una batalla en que no habían tomado parte sino cuando estaba ganada.»

La *Iberia* aboga por la equidad en los socorros á las poblaciones afligidas por el cólera.

El *Faro Nacional* se ocupa de la cuestión catalana cuyos obreros dice, son el instrumento terrible de planes desorganizadores y proyectos revolucionarios fraguados en el seno de las sociedades secretas, cuyos gefes explotan para sus perversas miras el arrojo y la imprudencia de unos, la inesperienza de otros, y las ambiciones y las esperanzas de todos.

El *Leon Español* dice que situación mas anómala que la que estamos atravesando no se ha conocido en España, pues lo es hasta el estremo de que ninguna ley fundamental nos rige de hecho.

La *Estrella* (que entre paréntesis he ayer condenada por haber publicado la exposición del señor obispo de Canarias) encabeza su artículo de entrada con las siguientes líneas:

«Está visto: hay un plan infernal, horrible, para desecar el mundo. El impulso se da en España, ó tal vez viene de afuera. El hecho es que el escepticismo, el libertinaje y las sectas protestantes trabajan con perseverancia para despistar la clase á fuerza de embustes asquerosos é infames calumnias; pero tan infundadas, tan inverosímiles, tan absurdas, que si las leyes del decoro y otras consideraciones de gran peso nos permitiesen detallar ciertos actos que falsamente se han imputado á varios sacerdotes, la mera, la desnuda relación del hecho y sus circunstancias bastaría para que toda persona que no estuviese destituida hasta desentido comun, conociese la grosería y absurdidad de invenciones semejantes.»

Y La *Esperanza* lamenta con razón el inconcebible abandono en que el gobierno tiene al clero, entre cuyos individuos hay centenares de ellos que tienen que acudir á la caridad pública para proporcionarse el preciso sustento.

CORREO DE PROVINCIAS.

La cuestión acerca del *espurgo* de la Milicia nacional continúa ocupando la atención de la prensa política de Barcelona. La *Patria* lanza terribles cargos al gobierno sobre lo impropio, en su juicio, de tal medida y la *Corona de Aragón*, como continuación de su artículo sobre las personas que mas culpa han tenido en este asunto, dice:

«Al artículo que consignamos ayer á la cuestión palpitante del *espurgo* de la Milicia debemos añadir algunas líneas que corroboran lo que digimos y aclaran mas los hechos.»

De la relación se desprende clara y terminantemente que la mas culpada en este asunto es la junta orgánica de calificación. Ella formó las listas, sobre ella pesa en gran parte la responsabilidad, y á ella acusa la opinión pública en masa.

En tanto es así, en cuanto podemos decir, pues personas competentes nos han autorizado, que para formar las listas de *espurgo* no tuvo á bien consultar con ninguno de los señores comandantes de la Milicia, que eran los que legítimamente debían tener en la formación de estas listas la debida participación.

Esto, como se comprenderá, puso en una posición tan delicada como espionosa á los señores comandantes, á quienes, para mayor compromiso, se les había fijado primeramente un plazo para llevar á cabo su cometido.

La junta orgánica, pues, á nuestro modo de ver no cumplió como teníamos derecho de esperar. Así lo comprendemos nosotros y así se lo hemos dicho con franqueza en nuestros números de ayer y de anteayer.

Por lo demás, y para acabar de enterar á nuestros lectores de todo lo que arroja de sí este asunto, debemos decirles que algunos señores comandantes se ocupan en la actualidad de arreglar las listas dadas por la junta tocante á sus respectivos batallones, borrando los nombres de las personas malamente calificadas y dejando solo en las listas los de las que verdaderamente deben ser *espurgadas*.

Tal es en la actualidad el estado de este asunto, del que tendremos al corriente á nuestros suscritores en todas las fuses que vaya tomando.

Respecto á carlistas, he aquí las últimas noticias que publicaban los periódicos de Cataluña:

Solsona, 5 de agosto. —Ayer noche á las nueve y media se dió orden á la Milicia nacional de montar el servicio de la plaza y establecer un reten en la casa consistorial, y como debían entrar de servicio la mayor parte de los nacionales que están desarmados, la operación se retardó algun tanto por tener que recoger armas de unos y entregarlas á otros; pero á las once este señor comandante militar salió al frente de la escuadra de mozos, los nacionales y la fuerza de la guarnición con dirección al distrito municipal de Pinell, donde se supo que en su extremidad colindante con la de Villanueva de la Aguda había el Borges con unos cuantos de los que entraron en el día 19 de julio.

El resultado de la expedición ha sido, según noticias que se tienen ahora que son las diez de la mañana, que en las inmediaciones del bostal del *Bordell*, término de Madraña, han sido muertos por la vanguardia de la columna, compuesta de mozos de la escuadra, cuatro facciosos.

Aguardar el último momento para ver si por postdata puedo dar mas detalles.

P. D. Dicese si entre los muertos hay el Borges, pero yo no creo nada hasta que vuelva la columna ó se reciba parte del señor comandante militar.

Según escriben de Igualada con fecha 6, el decreto sobre organización de un cuerpo de artillería de Milicia Nacional, por orden superior ha mandado suspenderse. Esto ha suscitado una expectación general y fundadamente se cree y espera en un *espurgo* y reorganización de este batallón.

No deja de ser curiosa la siguiente carta que escriben desde Ronda á un colega madrileño. Dice así: Ronda, 5. —Está llamando justamente la atención un hecho, que por sus extrañas circunstancias merece referirse. Inmediato al pueblo de Alameda, provincia de Málaga, se ha situado en una choza un esclaustrado llamado vulgarmente el P. Cristóbal Espinosa, natural de Benagéjima, que en unión de seis ó siete vagamundos, se ha propuesto embaucar á los ignorantes, decantando santidad, de cuyo título se valen para asegurar que cura las enfermedades de cuantos se presentan, sin exceptuar mancos, ciegos, paralíticos, etc. etc.

He aquí cómo refiere estas maravillosas curas un testigo presencial: «No bien se entra en la choza, dice, aparecen algunos con *muñetas* (que no son otros que los vagamun-

dos que le acompañan), á los cuales sana en el acto á ciencia y presencia de los campesinos, que ven abarrotados semejantes prodigios, sin poderlos comprender siquiera. Una vez hecho esto, los ya curados piden al neófito la limosna para el santo, despues de lo cual lo introducen en una habitación donde los espera ya el milagroso señor, rodeado de botellas, siempre en continuo uso.

Hecha la relación de la dolencia empieza un detenido exámen, y concluido, prorrumpen en una serie de juramentos y maldiciones que estremecerían al mismo Judas Macabeo. Con lo cual queda terminada la enfermedad, según él.

Suma y sigue.

De oficio recibido anoche, según me asegura un amigo nada sospechoso, el fingido santo acaba de dar el grito de viva Carlos V. (¿si guerrá también resucitarlo?), en compañía de los paralíticos, cojos y mancos que le acompañaban. Pasan de 24 y se han dividido en tres cuadrillas, las cuales queman y talan cuanto encuentran si no les satisfacen sus exigencias. Visten de carabineros, segadores y traje del país. No dirán Vds. que no saben hacer estos señores verdaderos y positivos milagros.»

Según el *Imparcial telegráfico*, el 6 por la noche hubo aun alguna alarma en San Sebastian de Guipúzcoa, pues se reunieron grupos que desfilaban una patrulla de nacionales, deteniendo á varios que dieron gritos en favor de los toros.

Sensible es sobre manera, añade el mismo periódico, que no cese el estado de inquietud que hay en los ánimos. Se nos asegura que las autoridades tratan de publicar un bando, dando al acto toda la solemnidad posible. Ignoramos las medidas que en él se dictarán.

Fácilmente se comprenderá el motivo que nos hace ser tan parcos en noticias sobre los deplorables acontecimientos que estamos viendo, pero por mas que choque nuestro silencio creemos un deber nuestro encerrarnos en la mas prudente reserva, en beneficio del orden público, que nos duele ver alterado.

—Escriben de la Mota del Cuervo:

Ayer á las seis de la tarde se estrajo á presencia de la autoridad, de un pozo abrevadero público, situado dentro del mismo, el cadáver de una niña de cinco años, hija de una viuda que habita una casa inmediata, á dicho pozo. No resulta que nadie la viese caer, y de consiguiente como nadie la vió, no pudieren socorrerla y pereció.

Al anticipo solo se han suscritos dos contribuyentes y es de presumir que no lo harán muchos mas.

En el día primero de este mes, la campana del reloj, que es la destinada para tocar á congreso en este pueblo, nos anunció el principio de la recaudación de contribuciones ordinarias, que, unido al anticipo, y á ser esta la época de la recolección, y á haberse hecho ya otra recaudación voluntaria para el cólera, ha venido á caer como una centella sobre los bolsillos de los desgraciados contribuyentes.

¡Cuántas calamidades para uno solo!

De Caravaca manifiestan deseos de que por quien corresponda se acuerde luego del reemplazo del juez de primera instancia, del alcalde primero, del segundo y del síndico, que han sucumbido al furor de la epidemia, por el terror y falta absoluta de todo género de recursos, lo cual tiene sumido al vecindario en la mas dolorosa angustia.

De El Guadalete, periódico de Jerez, tomamos las siguientes líneas que prueban la confusión que reina entre aquellas autoridades.

«Hoy ha comenzado á repartirse á domicilio los avisos que espide el muy ilustrísimo ayuntamiento á los contribuyentes al empréstito de los 250 millones, designándose la cuota que á cada uno corresponde con arreglo al tipo de 154=20 céntimos, marcado en la circular fecha 51 del mes último, que publicamos en nuestro número del sábado.

Está, pues, satisfecho, aunque un poco tarde, el deseo de los contribuyentes, y ya saben las cuotas que deben abonar; pero restáranos aun una ligera dificultad, y es que la dicha circular, dispone que los pagos se verifiquen en las oficinas de recaudación donde se abonan las contribuciones ordinarias, y la autoridad ha dicho que se reciben las cuotas en el ayuntamiento por delegados suyos, espidiendo recibos al efecto.»

—Leemos en un diario de Valencia:

«También tuvo sesión antayer nuestro Excmo. ayuntamiento para hacer conocer á los contribuyentes las inmensas ventajas que puede reportarles el anticipo voluntario de los 250 millones; y á pesar del anuncio publicado en los periódicos de la capital, para que acudieran los de la ciudad y de su término municipal á enterarse de las ventajas, no llegaron á seis los concurrentes; y lo que es mas, no hubo de estos ni siquiera uno solo que manifestara su voluntad de suscribirse.»

—TALEO 2 de agosto.—La enfermedad de don Joaquín María López es de las irremediables en todos conceptos; no obstante lo acreditado que están las aguas de este establecimiento de baños, en que si bien se conoce un pequeño alivio, es de todas maneras mortal, causando á cuantos le concian anteriormente una gran sensación el verlo.

El calor ha empezado á dejarse sentir de un modo desconocido en este país, habiendo tenido los banistas que abandonar el uso de la ropa de abrigo, que hasta ahora usaban, señalando 30º Reaumur de diez á cinco de la tarde á la sombra; pero esto será momentáneo.

La afluencia sigue en bastante aumento, pues asciende el número de forasteros á unos 2,400, encontrándose entre estos el joven y profundo escritor diputado conservador el señor García Tassara, el cual se cree salga del todo restablecido al dejar este pueblo; siguen en el mismo los condes de Casa-Valencia, así como la señora viuda de García Goyena, Belza y otras muchas.

—Leemos en el *Regenerador extremeño*, periódico de Cáceres:

El cólera continúa en los pueblos de la provincia que fueron invadidos: en la capital continúa la salud pública en el mismo estado que dimos cuenta en el número anterior. Se nota sin embargo una diferencia; en los domingos en la noche se aumenta el número de enfermos; esto procederá sin duda de los escosos que se cometen esos días.

La circular últimamente publicada sobre inco-municaciones ha producido los mejores resultados; ya no hay en la provincia población que no esté abierta para los transeúntes.

Esta tarde sale en posta para Peralda de la Mata el señor gobernador de la provincia. La causa de esta repentina salida es que habiendo aparecido el cólera en Peralda donde hace estragos, parte de la junta de sanidad ha huido y los cadáveres están insensibles. Dios preserve á esta celosa autoridad de los efectos de la epidemia!

CORREO ESTRANGERO

Recordarán nuestros lectores que hace algun tiempo publicaron los periódicos ingleses las comunicaciones que habían mediado con el gobierno ruso con motivo del desastre de Siangue-Udd. A este asunto se han dado unas proporciones colosales, y el *Diario de San Petersburgo* publica unos nuevos documentos sobre el particular, de lo que se infiere por fin de todo que la Rusia en todo piensa menos en poner en libertad á la tripulación que apresó. Las razones en que se funda para esta negativa son exactamente las mismas que antes habia manifesta-

do, á saber: que los ingleses habían abusado del pabellón parlamentario.

En Crimea no ocurre nada nuevo. La salida de que habla el general Simpson en su parte que después publicamos, ha debido ser una cosa insignificante.

Una correspondencia de Odessa dice que el ejército ruso en Sebastopol sube á 175,000 hombres. Nos parece esto muy exagerado, pues otras correspondencias rusas aseguran que las autoridades civiles y los comerciantes, poco confiados en los medios de defensa del príncipe Gortschakoff, han abandonado la parte de la plaza mas expuesta al fuego de los sitiadores, y se han retirado á la del Norte. Una ciudad fuerte como Sebastopol, si fuese cierto que tenia una guarnición tan numerosa como esta, podía asegurarse casi que era intomable, como no la acometiesen triplicadas fuerzas de que, por cierto, no disponen los aliados.

Las noticias de las provincias danubianas hablan del próximo embarque en Varna de una división turca de 5,000 hombres que marchará á Anatolia. Añaden que Sefer-Baja ha propuesto á la Puerta formar una legión circasiana de operaciones, lo que se conseguiría con facilidad si se consintiese en que los circasianos no fuesen mandados sino por gefes de su nación.

Nada hay del Báltico.

Tampoco tiene importancia alguna las noticias de Alemania.

El *Globo* dice que no irá la reina á cerrar en persona el Parlamento inglés, sino que desde Osborne marchará directamente á Paris. Aun no se sabe á punto fijo el día de la suspensión.

La escuadra del mar Blanco continúa en la misma inacción que la del Báltico. Únicamente se limita á perseguir y á capturar los buques costeros y pescadores. En Archangel no tienen miedo de ser atacados. Así al menos lo dice una correspondencia de Hamburgo que publica la *Independencia belga*.

(Telegrafía Havas).—Londres 5 de agosto.—El general Simpson ha enviado, con fecha 4 de agosto, el despacho siguiente:

«Los rusos han hecho la última noche una salida por la parte del camino Voronoff, en la extrema derecha de nuestras líneas. Han sido rechazados, sin que nosotros hayamos tenido perdida alguna.

(Correspondencia Lejiviet).—Viena 6 de agosto.—Se han recibido aquí noticias de Tagaurog del 25 de julio.

Durante algunos días, los aliados han cañoneado Tagaurog.

Ha zozobrado una lancha de vapor inglesa y ha sido quemada por los rusos; pero la tripulación habia conseguido salvarse.

La ciudad de Berdiansk, en el mar de Azof, ha sido nuevamente bombardeada. Los daños causados por los aliados, son considerables.

Escriben de Kálich, el 31 de julio, á la *Gaceta austriaca*: Con motivo de haber llegado á Sebastopol la 72 y 152 division de infantería, procedentes de Bender y de Odessa, ha reforzado considerablemente la guarnición de la ciudad sitiada. La 72 division de infantería se compone de los regimientos Mokileff, Inocenles, Polezky, y Witopok. La 152 division, cuya salida de Besarabia apenas se sabia, comprende los regimientos de Modlin, Praga, Dublin y Jamosc.

Las dos divisiones, que debían tener unos 52,000 hombres, solo cuentan 25,000. Por consiguiente, el ejército ruso en Crimea, sin contar las tropas de Percep, comprende actualmente once divisiones de infantería y una combinada de reserva; y con la caballería, la artillería, las tripulaciones, los voluntarios, los ingenieros etc., asciende este ejército lo menos á 175,000 hombres.

Escriben de Berlin el 4 de agosto á la correspondencia Havas.—La comisión central de la navegación del Rhin volverá á emprender sus sesiones el 16 de agosto. El gobierno prusiano sostendrá la necesidad de bajar las tarifas de los derechos de navegación en el Rhin.

Se cree que los comisionados franceses no se opondrán á esta medida.

El desarme se principiará á verificar paladinamente en muchos pequeños estados alemanes. No se contentan con licenciar los hombres, sino que tambien se venden los caballos. En Prusia no se ha modificado en nada la situación actual.

El embajador ruso, baron de Budger, ha tenido hoy una larga conversacion con el director del ministerio de negocios extranjeros que reemplazará por ahora á Mr. de Mantenuel, pero no se sabe nada de esta conferencia.

Mr. Bang, ministro danés, ha pasado dos dias en Berlin. Se dice que su permanencia en esta ciudad es relativa al peage del Sund, y que el gobierno danés se habia declarado dispuesto á modificar completamente por un tratado, las relaciones existentes. Probablemente será por esto por lo que el gobierno prusiano no ha querido asociarse sobre este particular con los Estados-unidos de América.

El gobierno prusiano acaba de mandar la construcción de dos grandes buques de guerra. El desarrollo de la marina de guerra es una de las ideas favoritas del rey, y todos los años se consagran considerables sumas para este objeto.

Escriben de Viena, el 30 de julio, á la *Gaceta universal alemana*:

Se han enviado despachos á Mr. de Hubner. Continúan, entre otras cosas una nota, que es relativa á la última resolución adoptada por la Dieta, y que debe ser comunicada á Mr. de Walewsk.

Escriben de Hamburgo, el 31 de julio, al *Diario alemán de Frankfurt*:

Casi todos los dias están llegando de los Estados alemanes, oficiales que marchan á Helligaland para alistarse en la legión anglo-estrangera. La legión que los ingleses forman en esta isla completa, y una gran parte de ella se ha embarcado para Inglaterra. Los agentes rusos hacen cuanto pueden para determinar á los enviados de Hamburgo y de Bremen, para que interviengan mas energicamente en los alistamientos contra la legión inglesa.

En Hamburgo el senado no ha correspondido hasta ahora á sus instancias, pero en Bremen se ha mandado la semana última á todos los propietarios de hoteles y posadas, bajo pena de prision y retiro de licencia, que den nota á la policía de todas las personas que recibían en sus casas y que se ocupen de alistamientos.

Se lee en la *Gaceta de Humea* (Suecia) del 27 de julio:

Los ingleses acaban de presentarse en la ciudad de Chistina (Finlandia) donde han hecho saltar una fuerte batería.

En Guerra-karlevy (Finlandia) habia unos 3,000 hombres con una batería de campaña. El resto de las tropas de Finlandia está dispersado en pequeños destacamentos; á cada instante se les hace cambiar de acantonamiento, de modo que seria difícil decir con exactitud en qué punto habria reunida una fuerza considerable.

En Wasa se teme mucho un desembarque del enemigo, y se ocupan con actividad de sacar todas las mercancías de los almacenes.

Escriben de Olesca, el 30 de julio próximo pasado á la *Gaceta Militar* de Viena:

He aquí las tropas que han salido ayer de Odesa para el campo de Nicolief el primer regimiento de husares mandado por el conde de Pahlen, el quinto regimiento de hulanos, al del archiduque Alberto el 14 regimiento de cazadores y una batería de cohetes.

Un correo de San Petersburgo ha traído la orden

del emperador que traslada definitivamente el cuartel general del general Luders de Kischénoff á Odessa. Todo el estado mayor de dicho general ha llegado ayer á esta.

Ayer se ha hecho ejercicio de fuego en la batería del puerto, en presencia de la corte parlamentaria francesa. Las balas escedían todas del objeto colocado de blanco.

El general Luders revisará mañana la 15 division de reserva llegada ayer á esta y que debe partir dentro de breves dias para Nicolief.

Por vez primera ha anunciado el príncipe Gortschakoff la llegada de refuerzos, las divisiones sétima y quince, y convoyes de víveres. Los trabajos de los aliados llegan á tal punto, en lo que respecta á los aproches del baluarte Central y de los reductos de Malakoff, que les bastaria llevarlos con la misma actividad cerca de la gran bahía de Sebastopol, es decir, á la extrema izquierda de la línea rusa, para poder proceder al bombardeo.

Por las últimas disposiciones del general Pelissier se sabe que tiene la intención de bombardear la flota rusa á la vez desde la punta noroeste de la bahía de la Cuarentena y desde los reductos del Sapoun, para obligarla á situarse mas abajo del fuerte Catalina, pues solo en este caso podrá hallarse el flanco derecho del cuerpo francés al abrigo del fuego de los buques rusos. Los aliados arman con piezas del mas grueso calibre las baterías de la Cuarentena á la izquierda, así como las de la bahía del Carenage á la derecha.

Escriben de Viena, el 30 de julio, á la *Nueva Gaceta de Wutzbourg*:

Según cartas de Varsovia del 28, el príncipe Paskiewitch se hallaba tan débil, que no podia ya dedicarse á sus negocios habituales. Ha cumplido 74 años en el mes de mayo último. Corre el rumor de que está ya designado el personaje que ha de reemplazar al príncipe en sus funciones políticas y militares, pero se añade que no tendrá el título de virey, aunque fuera el gran duque Nicolás, como hay motivos de suponer.

De la misma capital y con igual fecha escriben a *Diario de Dresde*:

La *Correspondencia austriaca* ha expresado recientemente la esperanza de que el restablecimiento de las congregaciones centrales siga el de otras instituciones representativas. Trátase, en efecto, de la formación de una especie de asamblea de los Estados de toda la monarquía, y con la actividad que se emplea para elaborar esta institución es probable que los trabajos que á ella conciernen no tardarán en tocar á su término.

Hay motivos para creer que en nada se mezclará la política en los debates de esta asamblea, que no se ocupará mas que de los intereses materiales comunes á todo el imperio, intereses que representará en el centro de la monarquía como las asambleas provinciales los representan en las provincias. Los miembros de la asamblea general se elegirán entre las asambleas provinciales, y serán elegidos por ellas y confirmados por el soberano.

La *Prensa de Oriente* publica por suplemento las noticias siguientes del teatro de la guerra:

Ha llegado el correo de Crimea con noticias del 24.

Los trabajos se hacen con una energía infatigable. Estamos á 60 ó 70 metros de Malakoff. El terreno es malísimo y los trabajos de zapa no avanzan sino con la mayor dificultad.

Las baterías que están en construcción se arman rápidamente.

El trabajo se hace de tal modo, que el que está encargado de construir una batería no sabe lo que pasa á su inmediación. Se ve muy poco y se habla menos. Solo los jefes tienen una idea exacta del conjunto de los trabajos.

Los rusos tiran toda la noche sin interrupción, enviando á nuestras trincheras nubes espesas de proyectiles de todas clases. Por otra parte, trabajan continuamente en aumentar sus medios de defensa. La parte norte de la bahía se cubre de cañones.

En la noche del 22 hubo un fuego sumamente nutrido de infantería y artillería por espacio de tres cuartos de hora, y fue ocasionado por una falsa alerta.

Nada nuevo hay que decir del Tchernia. Las tropas que hay en aquel punto descansan esperando á los rusos, que nunca llegan.

Nada positivo se sabe sobre el próximo ataque de Malakoff.

En Kertch carecían el 22 de noticias del mar de Azof. Cinco bombardas inglesas y dos avisos continuaban cruzando delante de Genitchi y en la longitud de la flecha de Arabat.

El

Torreón de Velasco.—Invasidos 4. Muertos de los anteriores invasidos, 1. Idem de los invasidos en este día, 1. Curados 4.

Palencia.—Invasidos, 5; anteriormente invasidos, 2.

En los demás pueblos de la provincia, según las últimas noticias recibidas, no ofrece novedad alguna el estado de la salud pública.

Madrid á las doce de la noche del 10 de agosto de 1855.—Luis Sagasti.

Entre pollos anda el juego.—El verdadero pollo tiene barbas, de consiguiente la patilla y el vigote cuanto mas crecidos, sean caracterizan mas y mas al pollo. A esta clase pertenece cierta reunión pseudo-filarmónica de un café de la calle del Caballero de Gracia, cuyo infame cacareo ha puesto en camino de Leganes á casi todos los parroquianos de aquel establecimiento.

Parece que el principal móvil de tan continuo pio pio es una mocita endiada de ojitos bacilleros y alma generosa, ante cuyos pies arrastran el ala los infatigables pollos barbados, valiéndose de todos los atractivos que presta la gimnasia y el baile, desde la antigua *tercera* del bolero hasta la violenta y difícil *plancha aurílica*. Como la entrada á estos espectáculos es gratis, claro es que la concurrencia es numerosa, circunstancia que hace aumentar el despacho del café; pero á pesar de estas engañosas ganancias, creemos que el dueño debía ser mas rigido y hacer todo lo posible porque su establecimiento no se convirtiera en otra casa de Tocame-Roque.

Sirva de aviso.

Indulgencia soberana.—S. M. se ha dignado indultar de la pena capital á Felipe de Toro, vecino de Sevilla, teniendo en cuenta el informe favorable de la sala, y del fiscal de aquella audiencia.

Suicidio.—Anteayer mañana se suicidó un joven, nacional de un batallón ligero, disparándose el fusil sobre el corazón.

La catástrofe ocurrió cerca del embarcadero del canal, y el infeliz suicida se había fijado con un alfiler un papel sobre la gorra de cuartel con objeto de que no se culpase á nadie. El cadáver estaba vestido con levita y pantalón de miliciano.

También se estrajo el día anterior de las inmundas aguas del canal otro cadáver de una joven decentemente vestida.

Al señor Sagasti.—La agresiva insolencia de los cobradores de sillitas del Prado produce disgustos y escenas desagradables todas las noches.

Suplicamos al señor Sagasti que mande algunos celadores y subalternos que eviten en lo sucesivo cualquier motivo de escándalo.

Viaje.—Ha salido para Valencia el diputado por aquella provincia don Domingo Mascareño, nombrado gobernador de la misma.

Que se castigue.—Sabemos que en algunas tiendas se vende sal de contrabando de malísima calidad, y por consiguiente en sumo grado nociva, no tanto por su amargo sabor, como porque siendo purgativa, ocasiona algun trastorno en las digestiones. Llamamos sobre esto la atención de la autoridad, á fin de que se corrija grave y perjudicial abuso.

Genio dechispa.—Ante anoche caminaba por el Prado un carruaje de plaza, de cuatro asientos, ocupado por otros tantos amigos, que debían haber comido muy fuerte, según el ruido que llevaban. A un estribo del coche caminaba un italiano de arpa, acompañando el final de la *Lucia*, que cantaba uno de aquellos cuatro declamadores con medio cuerpo fuera de la ventanilla. El artista lanzaba sonidos con toda la fuerza de sus pulmones, y la gente reía con toda su alma en vista de semejante exabrupto.

Estamos conformes.—La *Milicia*, dice ayer uno de nuestros colegas, debe componerse de individuos que á su independencia reúnan las circunstancias de ser hombres de moralidad y orden. El dar entrada en sus filas á los que á costa de su trabajo tienen que proporcionarse la subsistencia, razones económicas y de conveniencia pública lo rechazan.

Monte de piedad.—En el mes de julio próximo pasado ha prestado el Monte 1.197,510 rs. á 3,757 personas; entre estas figuran 1,996 por cantidades, desde 10 á 100 rs. vn. En el mismo se han desempeñado 3,295 partidas, y se ha reintegrado su tesorería de 910,540 rs.

Los dueños de las alhajas vendidas en dicho mes han sido beneficiados en la subasta celebrada en los días 29 y 31 del mismo por exceso de precio de sus tasas en 5,768 reales, cuya suma queda á disposición de sus dueños por espacio de diez años.

Cancion báquica.—Cantan las *Novedades*: El corazón *envesubia*.—(este verso vale un trago)—el vino de Villanueva—de Santiago.—Aromoso, confortable—dulce como un canto heladoico,—es tambien muy aceptable—por lo higiénico.—Ni el veratrum ni el tabaco—como el preservan del morbo—revive á un muerto, *per Baco*—con un sorbo.—El que no quiera ser caso y salir en la *Gaceta*,—beba un vaso y otro vaso—y tendrá salud completa.—Por la calle del Clavel—á enterrar iban un muerto.—Olió el vino y pidió de él—(esto es cierto):—le trajó un enterrador—una copa, y el difunto,—vida y aliento y vigor—cobró al punto.—Salíse del ataúd—y de su casa la vida—tomó, lleno de salud,—y alegría—diciendo: nacio de mí,—morir fuera desatinó—cuando se despacha aquí—tan buen vino, tan buen vino.

Enfermo, guarda memoria—de la calle del Clavel—y donde leyeres *Soria*,—vete á él.

Obras colosales.—Las del mundo de nuestros días serán la vía férrea del istmo de Panamá y el telegrafo eléctrico de Bombay, Madras, Calcuta, Agra y Labrera, que tendrá una extensión de 5,000 leguas.

El establecimiento de la comunicación con los países del interior de la Australia por medio de la navegación en vapores del río Murray, inaugurada en el mes de octubre último en una extensión de 2,000 leguas.

La comunicación en el interior del Africa, pues en seis semanas se penetra ahora hasta el centro de esta parte del globo.

La apertura del istmo de Suez, cuyos trabajos van á principiar dentro poco.

Cañones de nueva invención.—El lunes último á las diez del día se verificó en Calais el ensayo de un nuevo sistema de bombardeo, con cañones de diferentes calibres. Primeramente se colocaron dos piezas de batería, una de ellas encima de una muralla construida al efecto, y la otra sobre un aparato de nueva invención. Después de haber situado los blancos en direccion de Waldam, comenzaron los disparos, aumentando gradualmente la carga. Era tanto el impulso que llevaban las balas que llegaron á alcanzar seis kilómetros y treinta metros con la mitad de la carga que pueden contener las piezas. En consecuencia alcanzan los cañones de nueva invención, echándoles la pólvora que resisten, doce kilómetros y sesenta metros.

La bala que es de forma cónica, describe una espiral, y el ruido que produce al salir se asemeja al de una locomotora cuando marcha á todo vapor. Desde las baterías se veía perfectamente el sitio donde daba el proyectil á causa de la gran cantidad de polvo que levantaba al caer en tierra.

Eso sí que tiene agallas.—Se nos ha referido el siguiente suceso, debido á la torpeza de una

criada manchega. Hace cuatro días, una persona bastante conocida, se sintió repentinamente acometida de dolores de vientre, vómitos y ligeros calambres. Como es de suponer, esta indisposición se atribuyó á cólera fulminante, y el enfermo ordenó á su criada que le trajese un bote que estaba en una habitación inmediata, y que contenía un medicamento infalible para curar el cólera en pocos minutos. La criada, aturdida y llena de espanto con solo oír nombrar el cólera, en vez de traer el bote que su amo la señaló, trajo equivocadamente una botella de tinta, sin reparar en el *quid pro quo*, bebió todo el líquido que contenía, arrojó en seguida, sudó dos horas, y al amanecer del día siguiente, el enfermo salió de la cama, como si nada le hubiese pasado. ¿Serán tambien así coléricos el sulfato de hierro y las agallas que son la base de la tinta común?

Circo de Paul.—La compañía que dirige don José Serrate está llamando justamente la atención del público madrileño, que cada día prodiga mayores aplausos á los juegos y ejercicios sorprendentes que se ejecutan en este coliseo. La señora Josefina es una notabilidad, y según lo mejorado que está el local y la variedad con que se presentan las funciones, el Circo de Paul, hará lo que se llama su agosto.

Un retrato.—He aquí el retrato de Verdi trazado por el cronista semanal de *l'Independence*.

Mr. Verdi, que ocupa hace diez años á Italia por un estilo y efectos combinados con talento, inspirándose de varios maestros italianos y alemanes, es un trabajador infatigable, ya que no grandemente inspirado. Frecuenta poco la sociedad, y vive en la intimidad de algunos compatriotas suyos. Es un hombre de 40 años; su aspecto es mas bien alemán que italiano, y sus modales no se asemejan en nada á la exhuberancia y obsequiosidad de sus compatriotas; por el contrario, es bastante adusto, muy callado, reservado y demasiado desconfiado. Su exterior es austero, casi despreciable; el pelo castaño claro, la barba descolorida, el semblante pálido, los ojos hundidos, la nariz encorvada, los labios delgados; todo esto le da un aspecto misterioso, mitigado en parte por una gran impasibilidad. Apenas saluda, no visita á nadie, deja á los demás que intriñen por él, habla poco y medita constantemente. ¿Qué italiano tan singular!

Ancha Castilla.—Ya no solo se hace preciso ir de noche por medio de las calles, gracias á la bondad de los dueños de las tiendas, que interceptan las aceras, sino que de día se ve uno precisado á hacer lo mismo, pues los colchoneros han fijado en ellas sus reales. Mientras estos estorbo no desaparezcan por completo y mientras los serenos no euiden de que los faroles no se apaguen antes de la una como está sucediendo, Madrid merecerá el nombre de cortijo en vez del de corte.

Calaverada femenina.—No son solos los rubicundos hijos de Albion los que merecen la fama de escuáticos á juzgar por lo que ha ocurrido días pasados en Interlaken, ducado perteneciente al cantón de Berna.

Una señora rica, la princesa Massaskey, ha tenido la feliz ocurrencia, mejor dicho, el extraordinario arrojito de subir al Moech, cuya ascension no había intentado nadie por juzgarlo una temeridad.

Para que se comprenda cuán peligrosa debe ser la empresa, bastará hacer una ligera descripción del terreno.

Todo el mundo sabe que las montañas mas elevadas de los Alpes berneños son Schreckhorn, Finsteraarhorn, Jungfrau y el Moech. Estas dos últimas forman las columnas del gran anfiteatro que separa la llanura suiza del Valais. La montaña Jungfrau tie-

ne cuatro mil ciento sesenta y cinco metros de elevación, y el Moech cuatro mil ciento treinta y seis. Añádase á esto los profundos abismos que cruzan en distintas direcciones, la capa de nieve helada que cubre continuamente el piso, y se comprenderá fácilmente los riesgos á que se expone el insensato que por satisfacer un capricho comete la imprudencia de subir hasta el último pico del Moech.

La princesa salíó de Grindelwald el domingo último, acompañada de algunos cazadores de gamuzas que se prestaron gustosos á servir de guías. Pero por muy grande que fuera el valor de estos hombres acostumbrados á trepar por las montañas mas elevadas de los Alpes en busca de los ágiles animales á cuya caza se dedican, era sin embargo mucha mayor la bravura que manifestaba la joven princesa, lo cual contribuyó en parte al buen éxito de la arriesgada ascension que durante muchos días ha tenido en una ansiedad cruel á los habitantes de Interlaken, Unterseen y Grindelwald.

A las ocho de la mañana comenzaron á escalar las pedruscos rocas de Mettemberg. Después atravesaron el mar glacial, donde precieron el pastor Monron y Cristian Böhren, y habiendo salido con felicidad, llegaron al pie de la montaña á las once del día, deteniéndose á descansar hasta las dos, en cuya hora emprendieron nuevamente la marcha.

A las seis de la tarde hicieron alto en una preciosa gruta situada al lado derecho de l'Eiger, donde pasaron la noche.

Por último, al día siguiente continuó la ascension después de escalar una inofensiva de rocas, de saltar sin número de precipicios con auxilio de las perlas y de haber corrido todo género de peligros, clavarón una bandera roja en el pico mas elevado del Moech, donde el hombre no había impreso su huella.

Los intrépidos viajeros tuvieron la dicha de hacer el descenso con la misma felicidad que habían hecho la ascension. A las once de la noche, correspondiente al lunes último, llegó la princesa á Interlaken, cuyos habitantes esperaban ansiosos su regreso.

Última es que tan escéntrica dama no utilice su colosal fortuna y temerario arrojito en hacer descubrimientos y exploraciones en los mares árticos, que redundasen en provecho de las ciencias y del género humano.

Entonces lograría inspirar profunda admiración con su heroísmo. Ahora solo vemos en su ascension una calaverada propia de su imaginación novelesca.

Sierra morena.—Los cafés están de luto, el cólera ha dejado desiertos sus salones. En cambio los cafeteros hacen lo que aquel posadero del cuento que hizo pagar al único transeunte que durante un año había entrado en su posada, treinta duros por un par de buesos.

El café de la Esmeralda ha apostado sin duda este sistema, en atención á los pocos parroquianos que lo frecuentan. Anoche se le exigió á un caballero DIEZ cuartos por un azucarillo. Están demas los comentarios, porque á este paso la vida es un soplo.

Se fué.—Ha salido de esta corte para París, el señor marqués de la Vega de Armijo.

Verberna.—Anteayer se verificó la de San Lorenzo, que es la última del año. Los habitantes del Avapiés la solemnizaron con buñuelos y danzas.

Desgracia.—El 7 del actual se tiró en Málaga un hombre por un balcón, quedando muerto en el acto. Parece que el motivo que le indujo á privarse de la vida, fué el haberse sentido acometido con algunos síntomas de la enfermedad reinante. Conocemos á algunas personas con un miedo terrible á

ese mal, pero no comprendemos pudiese llegar á tanto.

Oh temporal oh mores!—El gobierno no ha querido privarse de los elocuentes destellos del gobernador de Salamanca, y le envía con igual destino á Cuenca, pasando el de esta provincia don Pedro Celestino Argüelles á Salamanca.

No sabemos como no se han publicado los decretos, cuando el señor Argüelles se halla ya en Madrid, de paso para su nuevo destino.

Y á propósito de gobernadores, vemos que se despierta entre algunos de ellos una emulación de cierto género, para eclipsar á fuerza de hechos notables: el de Gerona ha publicado una alocucion, prohibiendo que se baile en los pueblos sujetos á su administración, temiendo, dice, que sus enemigos exploten á los jóvenes y personas sencillas, aprovechando un momento de entusiasmo.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BARO-METRO.	VIENTO.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la m.	11	s. 0.	13	s. 0.
2 del d.	24	s. 0.	30 1/4	s. 0.
6 de la tar.	21	s. 0.	27 5/4	s. 0.
			26 p. 5	1. N.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 225 del año y el 52 del estío.
SOL. Salíó á las 10 horas y 2 m.—Se pone á las 6 horas y 58 m.

El día dura 13 horas y 56 m.—La noche 10 horas y 4 minutos.

LUNA. 28 de su edad.—Aparece á la 3 horas y 20 m. de la mañana.—Pasa por el Meridiano á las 11 horas y 59 m. de la mañana.—Retardo 44 m.—Se oculta á la 6 horas y 9 m. de la tarde.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea al pasar el sol por el Meridiano, las 12 horas y 5 m. 1 segundos.

La ecuacion del tiempo es 5 m. y 1 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

San Tiburcio y Santa Sasana, virgen y mártir.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 51.45 c. p.
Titulos del 5 por 100 diferido, 18.15 d.
Amortizable de primera, 9. p.
Amortizable de segunda, 4.80 d.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 65.50 p.
Acciones de 31 de agosto de 1852, 65.50 d.
Acciones del Banco de San Fernando, 99.50 d.

EDITOR RESPONSABLE D. BENITO MARIA ZAPPINO.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.
1855.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragón y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nacion, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsímiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Príncipe, á 16 reales.

VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictámen de tres profesores á quienes el Excmo Sr. Gefé político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos á la par que esencialmente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limon, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos cristalizables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina á la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

CHOCOLATE DE LOGROÑO

DE LA FABRICA

DE D. JOAQUIN GONZALEZ Y HERMANOS.

Se vende en casi todas las calles de Madrid. Almacén principal, calle de la Salud, número 9, esquina á la Abada.

Esta fábrica, que es la mayor y mas adelantada que hasta ahora se conoce, es movida por las aguas del caudaloso río Ebro.

Las ventajas que en calidad y precios llevan los chocolates que en ella se fabrican, nadie los podrá esplotar mejor que los consumidores, á cuyo juicio dejamos las alabanzas que nosotros habíamos de hacer.

Precios en Madrid.

O mas superior á 8 rs. libra. || Otro id. 6 rs. libra
tro id. 7 id. || Otro id. 5 id.

NOTA. Hay tambien chocolates sin canela.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arrenal; señor Suez, calle del Principe; señor Ulaurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Areangel y Riarrion; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, con; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcala de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. E. Isidro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José C. Bellido.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astallá, pórtico de Xifre; doctor Grau, Barro de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo, Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somoza; Bilbao, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Canencia; Cáceres, D. Florencio Martin y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro, Chelana, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Elche, Sr. Fernandez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Gerona, doctor Garziz; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Cano; Haro, D. Francisco Balthazar; Huélfia, D. Francisco Montero.

Jen, doctor Rey; Jativa, D. Serapio Artigues y don Vicente Gens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggener.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio balanzon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezequiel Ruiz; Lora, don Antonio Zarriz; Luarca, D. Francisco Martinez.

Málaga, D. Pablo Pralonge y Murda, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Valle; Matagorda, doctor Salviña; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna; Molina de Aragón, Don Pascual

Bailon Egueta; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Ceballos. Rerida, Sr. Cervantes Oriedo, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Bazar.

Onteniente, D. Angel River. Orihuela, D. Pedro Berruez.

Pamplona, doctor Landá; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivai; Palencia, D. Mauricio Perez.

Reguena, D. Bartolomé Ganose; Reinos, Sr. Camaleño Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Gasimiro Ulaurum, Santa Cruz del Mudela, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Eusebio Aguirre.

Tarazona, doctor Cuchi y D. Joaquín Martí; Trujillo, D. Joaquín Elias; Tarrasa, D. José Baillourat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagases; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Tordesillas, D. José Gregorio Ezundia; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Suez; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Roncal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Victoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleño, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Vélez-Málaga, D. Indalecio del Mármol; Vigo, D. José M. Chao, Villafranca de Guipúzcoa, Sr. Jauregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Azevedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estuqueiros, Sr. Zeredillo, productos químicos, largo del Cuerpo Santo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueiras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernanbuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajénjos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajénjos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DE ALCALA, número 56, entresuelo. Almacén de Sederías, Mantelitas, Encajes, Lencería confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de mucha habilidad.

GUIA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guía es un libro indispensable para todo el que viaje por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos á otros, rios, puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona á París.

con otras muchas cosas útiles á los que se decidan á hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edicion esmerada, en buen papel, con grutas.

Se venden á 20 reales á la gruesa y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Principe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el calzado. Puerta del Sol, núm. 22, frente al Principe. El buen botín que se despachaba en la tienda de las patatas frias, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabón para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristalería y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tintes.

LA TURQUIA Y LA RUSIA

ó sea historia de estos dos imperios, desde su origen hasta los últimos sucesos. por D. B. Monreal.

Sigue abierta la suscripcion en la librería de Monier. Publicidad y Agencia general: en provincias en las principales librerías. Se publica por entregas de á 32 páginas en 8.º á real en Madrid y real y medio en provincias. Tambien puede suscribirse en estas, dirigiéndose al mismo autor, calle de la Justa núm. 3, en carta franca, adelantando el importe de cuatro entregas por lo menos, en sellos de 4 cuartos, en cuyo caso serán estos 10.º A los suscritores que adelanten el importe de toda la obra, se les regalara un extenso mapa iluminado y de buen papel, que abraza el teatro de la guerra de Oriente, tanto en el Báltico como en el mar Negro.

Está en prensa la tercera entrega.

ACADEMIA DE FRANCES E ITALIANO, calle de Jesus del Valle núm. 8, entresuelo de la izquierda.

Horas de academia: por la mañana de diez á doce; por la tarde de cuatro á seis. Precio 30 rs. al mes anticipados, 35 rs. al mes de contado.